



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN PEDAGOGÍA
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

EL LENGUAJE EN LA CONFIGURACIÓN DEL DISCURSO PEDAGÓGICO.

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:
SANDRA BÁRCENAS ALEMÁN

TUTORA
DRA. ANA MARÍA VALLE VÁZQUEZ
FACULTAD DE FOLOSOFIA Y LETRAS.

MÉXICO, D. F. OCTUBRE 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS.

A MI FAMILIA

Gracias porque cada uno me entrego su apoyo para iniciar y no dejarme vencer hasta culminar este proceso ante las circunstancias que vivimos.

A MIS PROFESORES, COMPAÑEROS Y AMIGOS

Gracias por la ayuda que me brindan, la confianza depositada para que siguiera adelante, su paciencia y consejos de los que siempre obtengo un aprendizaje para mejorar en mi vida.

A MI PADRE

Pedazo de mi corazón y eterna guía de mi alma, me duele el recuerdo tanto como tú despedida porque siempre estas presente sin enunciar palabra, porque tu amor ha sido el único que me esclavizo a la enfermedad que es querer sin limitaciones. Juntos hasta el final promesa cumplida que nadie puede negar. Nuestras manos entrelazadas como sello de almas que siempre vivirán.

A CONACYT

Gracias por su apoyo en la realización y término de este proceso académico.

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO I. SAUSSURE EN EL CONTEXTO EDUCATIVO: EL CONCEPTO DE LENGUA	6
1.1 Vida y obra de Ferdinand de Saussure	6
1.2 La lingüística y la lengua	9
CAPITULO II. FOUCAULT EN EL CONTEXTO EDUCATIVO: EL CONCEPTO DE DISCURSO	21
2.1 Vida y obra de Michael Foucault	21
2.2 El discurso	22
CAPITULO III. LA ESTRUCTURA DEL LENGUAJE Y COMUNICACIÓN EN EDUCACIÓN	36
3.1 Consideraciones comunicativas	36
3.2 Teoría de la comunicación de Jakobson	42
3.3 Las competencias comunicativas	49
CAPITULO IV. LA COMUNICACIÓN Y EL DISCURSO PEDAGÓGICO	54
4.1 El discurso pedagógico	54
4.2 Exploración del lenguaje en la configuración del discurso pedagógico	65
CONCLUSIONES	74
BIBLIOGRAFÍA	82

INTRODUCCIÓN.

En esta tesis se partirá de una base teórico-descriptiva que coloca como objeto de estudio al lenguaje, lo que nos permitirá analizar el efecto de las competencias comunicativas áulicas en la configuración del discurso pedagógico. Es decir, se trabajará la relación que tiene el lenguaje como componente fundamental de la interacción comunicativa dentro del aula que genera las relaciones de intercambios discursivos propiciadores de la interpretación del discurso pedagógico del docente.

Al adoptar como objeto de estudio el lenguaje, el problema radica en marcar su inicio debido a la amplitud del tema, sin embargo, al hacer una revisión minuciosa consideramos necesario hacer una reconstrucción semiótica del proceso comunicativo para tener el fundamento teórico que nos permita comprender la configuración discursiva. Las reflexiones saussureanas de lingüística general¹ nos permiten reconocer que el lenguaje es nuestro medio de vinculación con el cual se conformaron los elementos que nos permiten comunicarnos, estudiar a través de la lengua -el signo- como unidad conformadora de las letras, observamos que éstas se congregan para conformar palabras que nos permiten conceptualizar y significar toda posibilidad de pensamiento. La existencia del hecho lingüístico en la cotidianidad se explicó en los discursos, sin embargo, actualmente estamos atrapados en una visión del lenguaje como medio neutral de comunicación, experimentamos dificultades para hablar (o pensar) sobre cualquier concepto que carezca de límites identificables, de inicios-finales especificables y de una clara determinación del cuándo y del cómo.

La palabra es un poderoso instrumento de influencia en la comunicación, su poder es muy importante, pues consigue que podamos defender nuestra verdad de forma camuflada generando las interacciones que categorizan nuestro discurso. Cada uno de nosotros poseemos y edificamos según los códigos culturales nuestra realidad a través de los cuales podemos compartir las apreciaciones que realizamos de ella. Esta interacción se define por

¹ Se denomina reflexiones saussureanas de lingüística general, a la producción y contribución que Ferdinand de Saussure hace al campo del lenguaje.

la intencionalidad y uso de los recursos lingüísticos-comunicativos que poseemos, que en una dualidad producen cierto grado de incomunicabilidad, es decir, podemos entendernos sin que exista comunicación debido a que el entender sólo nos exige comprensión de lo que se está comunicando, y el espectro de la comunicación da pauta a todo lo comunicable. En la práctica docente el discurso pedagógico es el artífice de la interacción comunicativa entre los actores áulicos y por ende es la unidad del código simbólico que manifiesta las construcciones de saberes e ideologías de los hablantes, incluyendo las competencias comunicativas que caracterizan la identidad docente, estos elementos edifican y consolidan el vínculo docente-estudiante, problema inconsciente que arrastra el campo pedagógico.

El bombardeo de mensajes nos muestra la incapacidad de discernir y crear una opinión de lo que se nos presenta como recorte de la realidad y ante lo cual respondemos con la imitación inconsciente de los modelos o pensamientos de la industria cultural, así estos protocolos conservan la línea de compartir la cultura dominante, por lo que en ellos observamos el distanciamiento de la acción comunicativa, la cual es entendida como el intercambio discursivo entre significado-significante-significación que dinamiza las interacciones comunicativas, pues la acción comunicativa refleja la funcionalidad del lenguaje por ello es una categoría importante si lo que necesitamos es reconocer el discurso pedagógico del docente.

La comunicación es el proceso mediante el cual se puede transmitir información de una entidad a otra que existe por las interacciones comunicativas, que han construido un complejo de conceptualizaciones articuladas que constituyen los conceptos, significados y significantes de las palabras que se concretan en el habla y la escritura. Sin comunicación, diría Nicklas Luhmann, no puede hablarse de sistema social:

Todo lo que es comunicación es sociedad. La comunicación se instaura como un sistema emergente, en el proceso de civilización. Los seres humanos se hacen dependientes de este sistema emergente de orden superior, con cuyas condiciones pueden elegir los contactos con otros seres humanos. Este sistema de orden superior es el sistema de comunicación llamado sociedad (Luhmann, 1993:15).

En el campo educativo la relación pedagógica tiene por fundamento la relación entre seres que se comunican, que interactúan, que se construyen en la interlocución, nuestra profesión

está entramada con la comunicación, por lo que lo peor que le puede ocurrir a un educador es tener problemas discursivos, no soportar la relación con el otro, considerar su tarea cotidiana como un castigo debido a esa necesidad permanente de interactuar, de exponerse a miradas, las voces y los de todo aquel y aquello que van a él para relacionarse.

Saussure es contundente al explicar que a través del lenguaje y la intercomunicación se conforma la identidad lingüística que se permea por la utilización de los significantes constituidos culturalmente, con esta idea coincide Foucault que percibe al lenguaje como el medio identitario de la realidad social que reproducen los sujetos y ordenan discursivamente. Por esta razón, es importante en el terreno educativo, realizar investigaciones sobre el lenguaje, pues es el principal medio que utiliza el docente en el aula para relacionarse con el estudiante y en el que se manifiesta la concepción de su práctica y su identidad, pero que por ser una actividad cotidiana, obviamos la trascendencia del discurso.

El propósito de esta investigación es analizar el lenguaje como medio discursivo configurador del vínculo docente-estudiante, partiendo de cuestionarnos ¿Qué relación tiene el lenguaje con el discurso pedagógico? , y reflexionar ¿Qué evidencia el discurso pedagógico?, para entender ¿Qué relación comunicativa propicia el docente con el estudiante?.

Para despejar estas dudas nos adentraremos a la temática partiendo teóricamente de la base lingüística que nos otorga Ferdinand de Saussure, para conocer la definición de lenguaje y cómo interviene al tomarlo como objeto de estudio, así como su concepción de facultad lingüística y del proceso comunicativo. Igualmente recurriremos a Michael Foucault, para proceder arqueológicamente entendiendo la dinámica discursiva que se origina por la enunciación que aquí consideramos parte fundamental en los mensajes emitidos por los comunicantes. También consideramos pertinente retomar las concepciones generadas por Jakobson como medio que permite entender la lógica de las competencias comunicativas. De esta forma se pretenderá definir el marco conceptual de comunicación, cómo existe en el acto pedagógico y nos permite distinguir en el discurso docente.

Por lo tanto desarrollaremos cuatro capítulos que abordarán en un primer momento el conocimiento teórico-biográfico de Ferdinand de Saussure para el conocimiento de los conceptos de lenguaje, lengua y habla en su origen lingüístico. El ser humano vive en

comunidad y para dar a conocer sus pensamientos utiliza el lenguaje como el medio que vincula a los sujetos, por ello se define como el conjunto de elementos que nos permiten comunicarnos. La semiótica para Saussure es la ciencia que estudia la vida de los signos en el seno de la vida social, por lo que el signo es el objeto lingüístico de la lengua que por medio de la facultad lingüística de los comunicantes nos permite comprendernos y hacernos comprender bajo la lógica de interacción entre el significado y el significante, adentrándonos en la etimología, mutabilidad, connotación y denotación de las palabras. Este capítulo es fundamental debido a la caracterización de los conceptos para el raciocinio discursivo, así tendremos la pauta de cómo generar nuestro análisis del lenguaje.

En el segundo capítulo se realiza una revisión conceptual del término discurso basándonos en el pensamiento de Michael Foucault. Las palabras serán la pauta de continuidad en el análisis que realizamos, Foucault percibe a la semiótica como una ciencia de representación pero principalmente interpretación, por lo que el discurso se constituye de la secuencia de signos que les permite asumir su existencia, así la enunciación es su base nodal y dependerán de un mismo sistema de formación. Se asume así la existencia de una actitud comunicativa que descubre la eficiencia significativa por medio del proceder arqueológico, como herramienta de revisión donde existe la reordenación de lecturas del discurso desmenuzando la creación de saberes que éste incluye. Las formaciones discursivas atienden al objeto del que se habla, la complejidad y mutabilidad del enunciado sin ingenuidades establece relaciones de poder que genera transformaciones interpretativas. La importancia de la significación radica en la misma enunciación que nos acerca a la realidad, descubriendo las relaciones de ausencias y presencias discursivas. Este capítulo es importante debido a que clarificamos al fundamentarnos en la perspectiva de Foucault, cómo se configura el discurso, cuando se habla de él y cómo proceder para identificarlo, así como la intervención de las relaciones de poder que inevitablemente están presentes en la práctica docente.

El tercer capítulo desarrolla la vinculación del lenguaje y la comunicación que deslucida la configuración discursiva, centrándonos en el modelo de transacción simultánea en la comunicación interpersonal De Fleur, Kearny y Plax, analizando la comunicación como proceso que puede ser unidireccional o de feedback, esta visión incluye la vinculación de los

aspectos lingüísticos e interpretativos concretados en los seis factores que configuran la comunicación como tal: contexto, emisor, receptor, mensaje y canal que proceden de la teoría de Jakobson, como referente fundamental en la teoría comunicativa. Por su parte las seis funciones lingüísticas del lenguaje: referencial, conativa, emotiva, poética, fática y metalingüística, nos ayudan a entender las formaciones discursivas y acercarnos a su interpretación vía las competencias comunicativas: lingüística, paralingüística, kinésica, proxémica, ejecutiva o de acción social, la intención comunicativa, competencia pragmática y competencia sociocultural. Es importante la construcción teórica realizada en este capítulo, pues comprenderemos a qué es comunicación y cómo determina el orden discursivo, así entenderemos cómo interviene la lengua, las competencias comunicativas en la relación docente-estudiante que permiten el análisis semiótico del discurso pedagógico.

Finalmente, en el cuarto capítulo se analiza la relación entre la práctica docente y las interacciones comunicativas áulicas como causantes de la configuración del discurso pedagógico. Con los elementos revisados hasta llegar a este capítulo, nos permite diferenciar el discurso pedagógico en la práctica docente, donde las interacciones comunicativas que pueden ser de feedback o unidireccionales, causarán diferentes relaciones con los estudiantes, Así las competencias comunicativas de emisor y receptor generan la interpretación que posiciona el discurso dominante en los docentes. Con ello concretamos una exploración para el análisis de la configuración del discurso pedagógico a través de una metodología cualitativa, que permite con el apoyo de los elementos comunicativos el estudio del perfil docente visualizándose los problemas y acciones resolutivas de las situaciones emergentes en el aula.

CAPITULO I. SAUSSURE EN EL CONTEXTO EDUCATIVO: EL CONCEPTO DE LENGUA.

El propósito de este capítulo es el conocimiento biográfico contextual del autor que fundamenta la comunicación, como el proceso para reconocer la construcción del discurso pedagógico.

1.1 Vida y obra de Ferdinand de Saussure

Para trabajar las concepciones de Ferdinand de Saussure, es preciso conocer algunos aspectos de su vida. Saussure nació en Suiza el 26 de noviembre de 1857. Fue un estudioso del sánscrito, griego, alemán, latín, francés e inglés. Inclinado a seguir los pasos de sus familiares en las ciencias físicas, ingresó a la prestigiosa Universidad de Ginebra en 1875, para estudiar química y física. Sin embargo, en 1876 regresó al estudio de la lingüística. Desde 1878 hasta 1879 Saussure estudió en la Universidad de Berlín y luego fue inscrito en la Universidad de Leipzig para estudiar gramática comparada y lenguas indoeuropeas (Casteleiro: 2000).

En 1879 publicó con éxito una *Memoria* sobre el Sistema Primitivo de las Vocales en las Lenguas Indoeuropeas, y un año después leyó su tesis doctoral, *sobre El Empleo del Genitivo Absoluto en Sánscrito* (1880), a partir de lo cual fue nombrado profesor de gramática comparada en la École des Hauts Études de París, también fue profesor de varios idiomas, incluyendo lituano y persa, que había añadido a su amplio repertorio.

Mientras tanto, se convirtió en un miembro activo de la Sociedad Lingüística de París y se desempeñó como su secretario en 1882. Finalmente renunció en 1891 para aceptar un nuevo cargo como profesor de gramática comparada indoeuropea en la Universidad de Ginebra. Sus discípulos fueron C. Bally y A. Séchehayé quienes publicaron su Curso de lingüística general (1916), una síntesis extraída a partir de los apuntes de clase de sus tres últimos años como profesor.

Saussure fue considerado fundador de la lingüística moderna debido a los aportes que generó, estas ideas son la base del estructuralismo, teoría lingüística que conoció un gran auge en Francia durante las décadas de 1950 y 1960.

El ambiente histórico que cubrió la vida de Saussure, fue un factor fundamental que influyó en su postura, al nacer en 1857 a mediados del siglo XXI tuvo la particularidad de estar en apogeo los estudios de la evolución, historia y lingüística. A partir de 1816 con los escritos de Bopp², cualquier escrito que tocara el tema de la lengua debía forzosamente hacer referencia a la historia sino carecía de valor científico. Otro pensador que influyó en la época fue August Scheiler, que basando su teoría en las ideas Darwinistas, determinó el establecimiento de un sistema de clasificación de árbol de las lenguas, a su vez su trabajo en la década de los 50's y 60's, determinó el trabajo de los neo gramáticos que surgen en 1876.

Los lingüistas con los que Saussure constituyó su pensamiento son otro referente a considerar, William Dwigth Whitney, cuyas obras principales son: *Language and its study* (El lenguaje y su estudio, Nueva York, 1867) y *The life and growth of Language* (Vida y crecimiento del lenguaje, Londres, 1875). Los planteamientos que desarrolla, menciona A.B.Terracini, se pueden resumir de la siguiente manera:

- 1) El desarrollo del lenguaje plantea una cuestión sobre la relación entre el individuo y la comunidad hablante, la fuerza innovadora del individuo y la fuerza conservadora de la comunidad.
- 2) La afirmación de que el lenguaje es un sistema.
- 3) Su idea de la oposición morfológica en el lenguaje
- 4) El intento, aunque no enteramente logrado con respecto a las implicaciones de un punto de vista naturalista y positivista de estudiar el lenguaje como una entidad autónoma.
- 5) El lenguaje como institución social.
- 6) La naturaleza del signo lingüístico y
- 7) La relación entre el individuo y la comunidad lingüística (Konrad: 1982:155).

Estos planteamientos son fundamentales en el desarrollo teórico de Saussure, pues su referente teórico inmediato es Whitney a quien decidió conocer y con quien convivió personalmente.

Baudouin de Courtenay fue el desarrollador del término 'fonema', estableció la dicotomía de

² Que funda una tradición historicista basada en el comparatismo metodológico y en el estudio del cambio lingüístico y de sus causas al margen de las circunstancias socioculturales del hablante. Este comparatismo partió del campo de los sonidos, pues consideraba que cualquier cambio se fundamentaba en la fonética, lo que causó que proliferaran discursos con dicha singularidad. (Casteleiro:2000).

la fonética acústica y articuladora (*anthropophonics*) y el análisis de impresiones psíquicas dejadas por los sonidos reales del habla (*psychophonetics*). Su discípulo Mikolaj Kruszewski, plantea la armonía completa del sistema lingüístico, el tratamiento sincrónico y diacrónico del lenguaje; su teoría de la alternancia vocálica, exponiendo que es conveniente y necesario un enfoque generalizador de los fenómenos lingüísticos, con lo que intento formalizar leyes generales del mecanismo lingüístico (Konrad:1982: 206-240).

Georg von der Gabelentz, establece distinción entre lengua y parole así como el concepto de facultad lingüística, la distinción de investigación del lenguaje histórico-genealógico y la investigación de la lengua, el concepto de sistema-sistematización del lenguaje (Konrad:1982:249-280).

Humboldt tuvo gran influencia de Bopp, observó que el lenguaje es una creación continua, órgano creador del pensamiento (Leroy:1976 :52). Por otra parte creía que la forma interna del lenguaje es un constituyente fundamental del espíritu humano y que cada forma del lenguaje puede por consiguiente, ser considerada como caracterización del pueblo que lo habla. Este pensamiento lo lleva a realizar proposiciones teóricas sobre las relaciones entre lengua y mentalidad de un pueblo, constituyendo el desarrollo de la gramática comparada.

Herman Paul. Sintetizó las doctrinas de los neo gramáticos en su obra *prinzipien der sprachgeschichte* (Principios de la historia del lenguaje). En esta obra muestra cómo se desarrolla la lengua viva; las fuerzas, condiciones y métodos de investigación que son los más aptos. Se apoya en la psicología asociacionista y en la mecánica de las representaciones de Juan Federico Herbart, sin embargo corrige este rígido sistema herbatiano y lo completa con los datos de la propia observación y con los conocimientos que le proporcionaron sus investigaciones dialectológicas (Konrad: 1982: 178-198).

Todas estas concepciones, conforman y consolidan las teorías descritas en la obra de Saussure, logrando que su obra propicie en la lingüística una modernización y aunque se inició en un ambiente dominado por el mismo, sus trabajos como comparatista presentan novedades, de forma que para 1925 Meillet incorpora en su método comparativo el concepto de sistema. Saussure nunca pensó en la publicación de sus ideas, como demuestra su costumbre de destruir las notas que utilizaba para impartir sus lecciones, dato que nos lleva uno de los problemas que plantea su biografía: sus publicaciones se hacen progresivamente

más escasas y en su largo periodo ginebrino (1891-1913), el silencio es casi absoluto por ser víctima de un rechazo total por sus ideas, las mismas que posteriormente serían reconocidas y aceptadas (Casteleiro:2000 :17-30).

En la obra *Curso de Lingüística general*, Saussure evidencia conceptos claves como el lenguaje, lengua, habla, signo, significado, significante; para establecer los fundamentos en la realización del estudio que realizaremos en esta tesis.

1.2. La lingüística y la lengua.

Hay que reconocer que las cuestiones lingüísticas son asunto que nos atañen a todos los seres humanos pues el lenguaje tiene una importancia cultural a nivel individual y social, este hecho lo coloca en un lugar primordial en nuestra vida y por lo cual la lingüística tiene como tarea evitar el aislamiento que han generado sus especialistas de su objeto de estudio.

Saussure considera que es un gran error el aislamiento de la lingüística, pues a los problemas fundamentales que tiene no se les ha dado solución. Los problemas fundamentales a los que se refiere es la disgregación de su objeto de estudio que es el lenguaje, al ser un concepto que aborda varios aspectos, los lingüistas han centrado sus trabajos en ciertas áreas causando estudios a priori de aspectos consecuentes del lenguaje generando una pérdida y desvaloración del objeto de estudio.

Determinar el objeto de estudio de la lingüística, menciona Saussure, es una labor difícil, pues otras ciencias se ocupan sobre objetos dados de antemano y los cuales posteriormente se consideran desde diferentes puntos de vista; en este campo es al contrario, se parte del punto de vista de lo que cree importante analizar el lingüista para crear el objeto. Esta situación hace que se genere la subordinación de las áreas de estudio de la lingüística, dejando de lado completamente lo que genera o da pie a una u otra.

Desde la perspectiva de Saussure, para poder trabajar la lingüística hay que situarse desde el inicio en el terreno de la **lengua** y tomarla por norma de todas las demás manifestaciones del lenguaje, fundamentalmente porque es el eje concreto de los estudios lingüísticos y como tal facilita la fundamentación que requiere este proyecto. Para comprender por qué partimos

de la lengua debemos partir de que “El lenguaje es multiforme pertenece al ámbito individual y al ámbito social, no se deja clasificar en ninguna categoría de los hechos humanos, porque no se sabe cómo sacar su unidad” (Saussure:1998 :35). Con esta aseveración de Saussure, nos queda claro por qué el concepto de lenguaje es tan amplio que se llega a perder el sentido de cuáles son las unidades básicas que lo construyen y le dan significado.

¿Por qué la lengua es para el lenguaje el punto de partida para cualquier estudio lingüístico?. Saussure define el lenguaje como “el conjunto de elementos que nos permiten comunicarnos” (Saussure:1998:34), la lengua es una parte determinada de él, es un producto social de la facultad del lenguaje que por todos es aceptado, tiene sus normas y ha generado socialmente toda la estructura del código de comunicación que precede al habla, esta entendida como la acción orgánica de difusión de la lengua. Por ejemplo, al conversar con alguien queremos dejar claro por cualquier medio, palabras, movimientos corporales o la escritura, lo que estamos pensando a partir del código simbólico establecido y al realizar esta acción usamos un orden para hacer entendibles nuestras ideas para que no sean mal interpretadas. Por ello los conceptos de lenguaje y lengua, nos permite en este capítulo tener claridad en el origen de las concepciones lingüísticas, pues éstas se han constituido a partir de la lengua que es el eje de construcción de signos que vemos reflejados en el discurso.

Saussure explica que la lengua es *adquirida y convencional* (Saussure:1998:34) porque se ha constituido a partir de la costumbre de dar a conocer lo que pensamos y que por razones de comodidad nos servimos del aparato vocal como instrumento de la lengua, podría decirse que no es el lenguaje hablado lo que es natural en el hombre, sino la facultad de constituir una lengua, es decir, un *sistema de signos distintos que corresponden a áreas distintas* (Saussure:1998:36), entendido como el acuerdo social que se ha constituido de cada una de las evocaciones que tienen las palabras. Por ejemplo, al conversar un pedagogo con otro profesionalista y mencionar el término educación, cada uno tiene constituido un significado del concepto que evoca a fundamentos teóricos, experiencia, problemas, etc. A su vez, si en el aula a los alumnos se les pide realizar un ejercicio matemático en el cual deben aplicar la factorización, de dicho concepto existen diversas acepciones a utilizar, no se pueden obviar conceptos pues ocasionará una diversificación que no permite al docente unificar la diversidad de significaciones que han constituido sus alumnos dificultándose la evaluación del ejercicio.

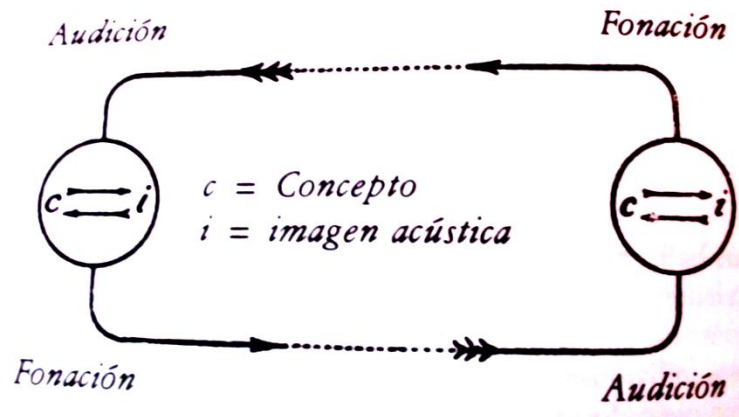
Saussure denomina que es una **facultad lingüística** la que gobierna estas interacciones y por ello la lengua es la unidad del lenguaje (Saussure:1998:37). La facultad lingüística entendida como ese proceso cognitivo en el cual determinada área cerebral logra la interpretación de los signos independientemente del medio que se utilice para comunicarse. Es decir, la lengua es el instrumento de la facultad lingüística que a través de los medios de interacción de las personas se ha convertido en el eje del proceso comunicacional. Así mismo Saussure encuentra en su teoría que la facultad asociativa que concreta el vínculo interactivo social es el habla o como él le denomina la **“parole”**.

Para ubicar a la lengua en el complejo que es el lenguaje, debemos situarnos en el acto que permite reconstruir el *circuito del habla*. Saussure explica:

Sean pues, dos personas, A y B, que conversan:



El punto de partida del circuito está en el cerebro de una persona, por ejemplo A, donde los hechos de conciencia, que llamaremos conceptos, se encuentran asociados a representaciones de los signos lingüísticos o imágenes acústicas que sirven a su expresión. Supongamos que un concepto desencadena en el cerebro una imagen acústica correspondiente. Es un fenómeno enteramente psíquico, seguido a su vez de un proceso fisiológico: el cerebro transmite a los órganos de la fonación un impulso correlativo a la imagen; luego las ondas sonoras se propagan de la boca de A al oído de B en un orden inverso: del oído al cerebro, transmisión fisiológica de imagen acústica; en el cerebro, asociación psíquica de esa imagen con el concepto correspondiente. Si B habla a su vez, este acto se seguirá –de su cerebro al de A- exactamente la misma ruta que el primero y pasará por las mismas fases sucesivas, que representaremos de la siguiente manera:



Tal como hemos presentado, el circuito puede dividirse todavía: a) en una parte exterior (vibración de los sonidos que van de la boca al oído) y una parte interior, que comprende todo lo demás; b) en una parte psíquica y una parte no-psíquica, comprendiendo la segunda tanto los hechos fisiológicos de que son asiento los órganos, como los hechos físicos exteriores al individuo; c) en una parte activa y una parte pasiva: es activo todo lo que va del centro de asociación de uno de los sujetos al oído del otro sujeto, y pasivo todo lo que va del oído de éste a su centro de asociación; finalmente en la parte psíquica localizada en el cerebro, se puede denominar ejecutivo todo lo que es activo (c-i) y receptivo todo lo que es pasivo(i-c).

Hay que añadir una facultad de asociación y de coordinación que se manifiesta siempre que ya no se trate de signos aislados; esa facultad es la que juega el principal papel de organización de la lengua como sistema (Saussure:1998: 37-39).

Esta reconstrucción que hace Saussure nos permite entender que el circuito del habla parte del tratar de dar a conocer a otro lo que pensamos, para ello se parte de los conceptos o imágenes acústicas que cada uno ha adquirido a lo largo de su vida y que están arraigados de manera inconsciente en nuestra mente, posteriormente es el habla del instrumento que permite dar a conocer la interpretación interna que realizamos, a través de los sentidos del otro que escucha se generan los efectos de audición y fonación.

Actualmente el circuito no retoma este proceso interno, y se ha sofisticado de manera tal que su descripción es de las situaciones externas y su fundamento es el habla dejando conceptos sueltos que a mi consideración han permitido un entendimiento erróneo de éste. Es decir,

tenemos en un contexto determinado, un emisor y un receptor que tratan de comunicar algo, eso que se va a comunicar es el mensaje y el código lingüístico en común, que a través del canal se transmite (Fig.1).

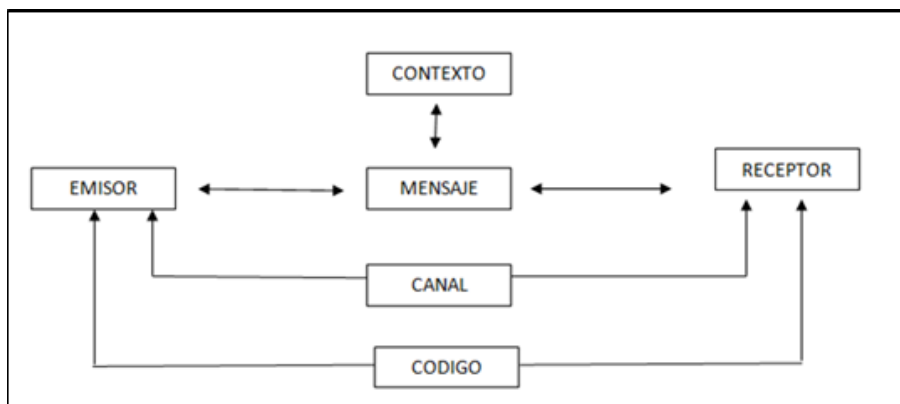


Fig.1

El dar a conocer nuestros pensamientos es lo que permite que nuestra facultad lingüística que describe Saussure entre en acción y comuniquemos a otros lo que tenemos en nuestra mente. Para esta investigación es fundamental tener claro las situaciones lingüísticas que conforman el proceso comunicativo pues desde aquí se hace visible el problema que tenemos de contradicción comunicativa, pensamos algo pero lo expresamos de otra forma e incluso contradiciéndonos y el no considerar estas nociones permiten que sigamos ignorando la situación. Por ejemplo, si preguntamos a un grupo de docentes que defina su concepción de educación, docente y estudiante, nos compartirá lo que es su pauta de trabajo, pero al ver la actividad áulica podremos observar si existe congruencia entre lo que se dice y lo que se hace, para que los escenarios le permitan realizar sus concepciones.

Lo que hace a la lengua un hecho social es que todos reproducimos con ciertas variaciones los mismos signos para los mismos conceptos. La suma de las imágenes verbales almacenadas en cada uno de nosotros constituye la lengua y su medio de existencia es en *masa*, que además individualmente realizamos sin premeditación su registro pasivo.

El habla es un acto individual de voluntad e inteligencia del que distingue Saussure: “1. Las combinaciones por las que el sujeto hablante utiliza el código de la lengua con vistas a expresar su pensamiento personal. 2. El mecanismo psico-físico que le permite exteriorizar esas combinaciones” (Saussure:1998:41). Por lo que en el uso del habla conservamos la lengua, siempre que se comprendan los signos vocales que escuchamos. Por ejemplo, en la

interacción áulica, cuando el docente quiere dar una explicación a los alumnos, éste acude a su facultad lingüística que adecua el código simbólico para que su pensamiento sea entendido por los alumnos, esto se acompaña de entonaciones, movimientos corporales e incluso de escritos que determinan y confirman la congruencia de lo que se habla.

La lengua tiene una naturaleza homogénea, ya que es un sistema de signos en el que sólo es esencial la unión del sentido y de la imagen acústica donde ambas partes son psíquicas. El que sean psíquicos los signos lingüísticos no quiere decir que son abstracciones, son asociaciones consensadas colectivamente, además de ser tangibles al utilizarse en la escritura que los fija en una imagen convencional (Saussure:1998:41), es decir, los signos lingüísticos que utilizamos es porque son aceptados y utilizados por la comunidad en la que estamos inmersos y para tener un referente concreto utilizamos la escritura. En las interacciones áulicas es esencial el sentido que adquiere el sistema de signos lingüísticos para alcanzar la significación de los mensajes que configuran el discurso pedagógico.

Por todas estas características de la lengua, ser homogénea, aceptada colectivamente y eje constructor de imágenes verbales, permite a Saussure definirla como “... *un sistema de signos que expresan ideas, y por tanto, comparable a la escritura, al alfabeto de los sordomudos, a los ritos simbólicos, a las formas de urbanidad, a las señales militares, etc. Sólo que es el más importante de esos sistemas*” (Saussure:1998:41). Y a su vez define la semiótica como “*una ciencia que estudia la vida de los signos en el seno de la vida social*” (Saussure:1998:45), es decir, que ésta nos enseña en qué consisten los signos y qué usos los rigen. El acercarse al conocimiento de los signos lingüísticos genera la vinculación del proceso y las competencias comunicativas.

Saussure explica que la lengua es primigenia en el lenguaje pues cualquiera de los elementos que lo constituyen se le subordinan, con lo que respecta a la fonación (ejecución de las imágenes acústicas), está separada de la lengua y por ello se opone a las transformaciones fonéticas, por lo que equivocadamente permitimos que las alteraciones producidas en el habla determinen a la lengua, afectando la esencia de las palabras (Saussure:1998:45). Es decir, tenemos un código de términos definidos (conceptos) y de los cuales hacemos uso para expresarnos, esta acción cotidianamente es a través del habla y lo que trata de dejarnos claro Saussure, es que al hablar se cometen errores en la utilización de

este código y que actualmente podemos observar que la aceptación de términos en una comunidad le da prioridad al habla más que a la estructura y relevancia del signo. Por ejemplo, actualmente tenemos los hablantes de español una real academia encargada de revisar la vigencia de los conceptos que utilizamos, pero se han ingresado signos por el hecho que se hablan constantemente en vez de cumplir una función constructiva y generadores de imágenes acústicas. En las aulas de educación básica se utiliza el término – burro-, para indicar bajo el rendimiento escolar que tiene un alumno, este uso de la palabra fue determinado por ser hablado constantemente por los docentes y de ahí se justificó sumarlo al concepto.

Saussure distingue que el estudio del lenguaje tiene en sí mismo dos partes: “una, esencial, tiene por objeto la lengua, que es social en su esencia e independiente del individuo; este estudio es únicamente psíquico; la otra, secundaria, tiene por objeto la parte individual del lenguaje, es decir, el habla con la fonación incluida; esta parte es psico-física” (Saussure:1998:45).

La lengua y el habla³ son un binomio interdependiente del cual la lengua es necesaria para que el habla sea inteligible y produzca sus efectos, además es necesaria la evolución para el establecimiento de la lengua, ya que son las impresiones que genera el escuchar a los demás, lo que modifica nuestros hábitos lingüísticos.

Nos explica Saussure:

La lengua existe en la colectividad bajo la forma de una suma de improntas depositas en cada cerebro, aproximadamente como un diccionario cuyos ejemplares. Todos idénticos, estuvieran repartidos entre los individuos. Es, por tanto, algo que está en cada uno de ellos, siendo común a todos y estando situado al margen de la voluntad de los depositarios. Este modo de existencia de la lengua puede ser representado por la fórmula:

$$1+1+1+1\dots= I \text{ (modelo colectivo).}$$

Es la suma de lo que las gentes dicen, y comprende: a) combinaciones individuales que dependen de la voluntad de quienes hablan, b) actos de fonación igualmente voluntarios, necesarios para la ejecución de esas combinaciones. No, hay por tanto, en el habla nada

³ Entendiendo a la lengua como instrumento de cognición lingüística y el habla como su producto.

colectivo; sus manifestaciones son individuales y momentáneas. Aquí no hay más que la suma de los casos particulares según la fórmula:

$$(1+1'+1''+1'''+\dots)(\text{Saussure:1998:46-47}).$$

Es decir, que la constitución del lenguaje se debe a la lengua que perdura al ser compartida por un mayor núcleo de comunicantes, y el habla es limitada, la sombra que por afianzar la individualidad de los sujetos oculta la importancia de la lengua en la constitución de nuestra estructura lingüística.

Tenemos un problema lingüístico cotidiano y que dejamos de lado y por lo tanto es importante considerar para entender las concepciones de Saussure: no distinguimos entre palabra escrita y palabra hablada. Debemos aclarar que la lengua y escritura son dos sistemas distintos, Saussure explica que “el objeto lingüístico no es definido por la combinación de la palabra escrita y de la palabra hablada” (Saussure:1998:53), habla y escritura tienen una relación íntima en la cual la primera usurpa el papel principal que sobrepasa al mismo signo, en palabras de Saussure “es como si se creyese que para conocer a alguien vale más mirar su fotografía que su rostro” (Saussure:1998:53).

Entendamos que la utilización de la lengua es el eje del habla y la escritura el medio visualizador de los signos, de allí que mencione Saussure que “la lengua evoluciona al azar, mientras que la escritura permanece inmóvil, por ello la grafía termina por no corresponder a aquello que debe representar” (Saussure:1998:54). Es decir, “convertimos al signo como norma” (Saussure:1998:54). Para nosotros las imágenes visuales son más duraderas que las acústicas y por lo cual olvidamos que antes de aprender a escribir aprendemos a hablar. Esto se debe a la prioridad que se le da al sistema de escritura fonético, que usamos para explicar las similitudes de los sonidos de las palabras habladas, mientras que el sistema ideográfico sólo representa al signo. Por esta situación, es necesario retomar el origen semiótico de la comunicación que constituye el uso de los recursos lingüísticos, competencias comunicativas que consolidan el mensaje edificador del discurso.

La fonología es una ciencia que debemos ubicar con claridad en los estudios de lenguaje. Desde la perspectiva de Saussure, “es una ciencia auxiliar derivada del habla” (Saussure:1998:62), si no existiera funcionalidad en el aparato vocal, la fonología pierde

existencia, por ello utiliza al signo para abstraerse y poner en evidencia su uso porque en si la palabra tiene un valor ideográfico.

“Lo que fija la pronunciación de una palabra no es su ortografía: es su historia, lo que hay que considerar es su etimología” (Saussure:1998:59), por ejemplo la palabra “educación” se define por el sentido etimológico de los términos *educare* (guiar), y *educere*(enderezar, hacer crecer) que hacen referencia a las determinaciones que posibilita la significación de la palabra. En este aspecto el uso de la palabra es más fácil de interpretar si reconocemos su etimología ya que no es el único factor a considerar pero sí un punto que clarifica el contexto de utilización que a su vez adquiere una remembranza histórica de la lengua como tal, por ello la ortografía es desplazada a otro plano.

Por lo que “cuando se trata de una lengua viva, el único método racional consiste: a) en establecer el sistema de sonidos tal como es reconocido por la observación directa; b) en observar el sistema de signos que sirven para representar los sonidos” (Saussure:1998:66).

En cuanto hablamos de la lengua, sobre todo en la actividad diaria del docente, nos remite prejuiciosamente a un conjunto de términos que corresponden a tantas cosas con las que vivimos. Esto nos deja en una ambigüedad de la unidad lingüística, pues nos hace pensar que “unir un nombre a una cosa es algo muy simple” (Saussure:1998:101). Esta función la realiza el signo lingüístico que define Saussure (Fig. 2) “El signo lingüístico no une el nombre y una cosa, sino un concepto y una imagen acústica, entendiendo esta última como una representación sensorial” (Saussure:1998:102) y específica “por lo tanto, el signo lingüístico es una entidad psíquica de dos caras que puede ser representada por la figura”. Lo que nos aclara la interrelación existente entre concepto e imagen acústica.

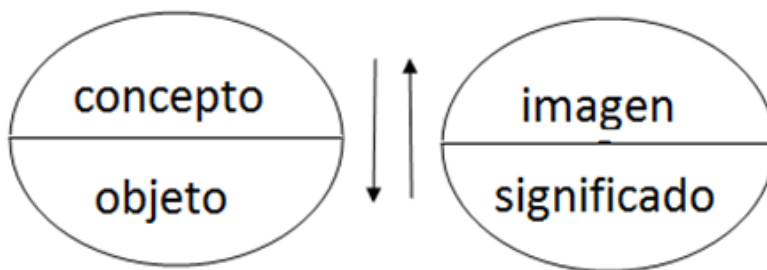


Fig.2

Por ejemplo, a la palabra –docente- se le designa como concepto de un objeto que remite a la imagen acústica (su significado) que en este caso nos remite a aquella persona que se dedica a la enseñanza. La palabra o signo siempre se dirige a la imagen acústica que en nuestro cerebro constituye al significado y significante que tienen una relación única y arbitraria (Fig.3).

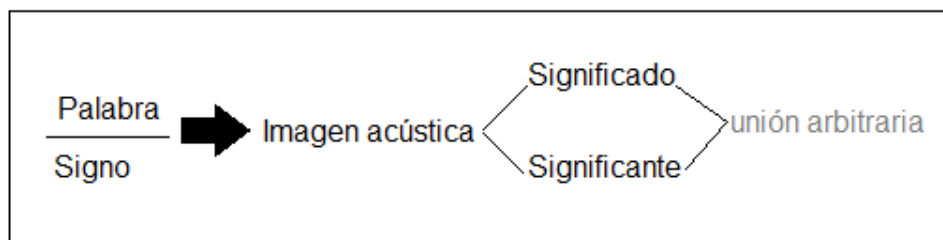


Fig.3

Vivimos con una cantidad incierta de símbolos que son los elementos que a través del tiempo constituyen y mantienen viva la lengua, existiendo en ellos una inmutabilidad-mutabilidad, es decir, “un desplazamiento de la relación entre el significado y el significante” (Saussure:1998:113). La imagen acústica y el concepto cambian en la medida que la relación entre la idea y el signo tiene un desplazamiento, esta situación es la que nos ilustra la inmutabilidad del signo, pues la lengua queda indefensa ante los factores que cambian la relación significado y significante. Recordemos que al ser la lengua “el conjunto de los hábitos lingüísticos que permiten a un sujeto comprender y hacerse comprender” (Saussure:1998:116) los continuos cambios y alteraciones sociales definirán los mismos en la lengua.

En lingüística como todo en nuestra vida, existen vínculos que determinan las acciones que realizamos y esto menciona Saussure, es a través de los valores que siempre están actuando como un eje determinado por el cruce de las *simultaneidades (relaciones)* y las *sucesiones (cambios)*, este entrecruzamiento denominará la sincronía-diacronía del signo. Aun con estos factores que el sistema lingüístico hace sufrir a la lengua, esta es un mecanismo que tiene continuidad.

Partiendo de que los cambios lingüísticos no se determinan por la función del habla, tenemos que el sistema lingüístico funciona por una parte fija dada por el concepto, la sincronía y la

simultaneidad⁴, en interdependencia con las variaciones dadas por el significado, la diacronía y las sucesiones⁵ (Fig.4).

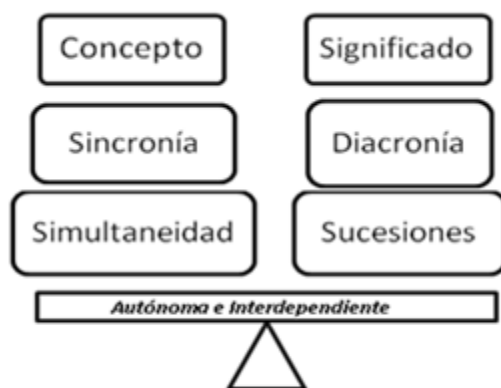


Fig.4

En suma podemos decir que desde Saussure se explica que los seres humanos vivimos en comunidad y tratamos de dar a conocer nuestros pensamientos, utilizando diversos medios para lograrlo, principalmente usamos el lenguaje que es un elemento que permite la caracterización del pueblo que lo habla, debido a su amplitud conceptual es difícil abordarlo como objeto de estudio y por lo cual es conveniente partir de la lengua como constructo colectivo, que es el proceso cognitivo que realiza el ser humano a través de su facultad lingüística para comprenderse y hacerse comprender, se fundamenta el uso del signo en el código lingüístico que tendrá como instrumentos de difusión el habla y la escritura.

Desafortunadamente el problema que tenemos actualmente como una sociedad de hablantes, el que el uso incesante del habla perpetua la individualidad, por lo que no se analiza el efecto del lenguaje en las interacciones humanas, esto a su vez causa dificultades para diferenciar si la comunicación es un acto o un proceso, además de ignorarse la configuración discursiva del pensamiento, pues el protagonismo de la voluntad del hablante y la fonación como herramienta recurrente que permite la ejecución de la combinación individual, genera situaciones lingüísticas que reconocemos con Saussure a la lengua como el eje del lenguaje humano. El uso de la lengua constituye los discursos que permiten u

⁴ Entendiendo el concepto como algo fijo por concretarse en el signo, la sincronía es el efecto estático que existe en la lingüística y la simultaneidad las relaciones de coexistencia que les permite a dichas concepciones ser el eje concreto de la lingüística.

⁵ De igual manera el significado se va constituyendo de las variaciones del concepto, así como la diacronía que se enfoca en la evolución de las determinaciones lingüísticas y las sucesiones como el eje centrado en los cambios.

obstaculizan las interacciones comunicativas, por ello es fundamental la claridad en el uso lingüístico como formador de discursos que definen como entendemos la comunicación.

El habla y la escritura son los medios con los cuales el docente cuenta inicialmente para relacionarse con los estudiantes, sin embargo la funcionalidad de dichos recursos tiene deficiencias en la lógica de su estructuración, por lo que se dificulta la posibilidad de comunicación, es decir, muchas veces al iniciar un curso no basta con la presentación oral del docente sino que a través de la propuesta didáctica que éste entrega al grupo de manera escrita permite observar la identidad del docente y ante la cual el estudiante alinea su postura, así inicia la configuración del discurso pedagógico.

Parece ser que en la práctica docente se obvia la función lingüística de los estudiantes y del mismo docente como estructuradora de la lengua, así al mencionar la lengua en el aula se le concibe como gramática, debido a que las investigaciones realizadas a nivel lingüístico se han reducido a esta tendencia, por lo que el docente realiza el esfuerzo de “hablar bien” cuando lo fundamental en el lenguaje es el uso de los signos lingüísticos para que se estructure una relación congruente entre concepto y significado que produce en el acto comunicativo la unificación de la significación entre comunicantes originando los vínculos de interacción.

Por ello Foucault comparte con Saussure la transcendencia que tiene la palabra como el recurso que manifiesta los saberes de los comunicantes y desglosa diversidad de acciones que determinan en el proceso comunicativo jerarquías identitarias desde los campos semánticos, consolidando que la lengua es el eje de construcción de signos que vemos reflejados en el discurso.

CAPITULO II. MICHAEL FOUCAULT EN EL CONTEXTO EDUCATIVO: EL CONCEPTO DE DISCURSO.

El propósito de este capítulo es el conocimiento biográfico contextual del autor Michael Foucault para desarrollar su concepción de discurso vinculada con la concepción de lengua de Saussure que configuran las interacciones comunicativas.

2.1 Vida y obra de Michael Foucault.

Al enunciar el nombre de Michael Foucault, inmediatamente se remite a uno de los filósofos más destacados en el campo de las humanidades. Para tener un mínimo acercamiento a sus disertaciones es indispensable conocer el contexto del que emana tan respetable pensador. Foucault nació el 15 de octubre de 1926 en Poitiers, Francia, estudió filosofía en la École Normale Supérieure de París, bajo las condicionantes de la ocupación alemana por la Segunda Guerra Mundial que sólo dio prioridad educativa a los jóvenes pertenecientes a clases económicamente altas. Los grandes teóricos del momento son Jaurès, Blum, Herriot, de Jules Romains y Jean Paul Sartre (Eribon:2004:49), los autores preferidos por Foucault comienzan con Bataille, Blanchot, Klossowski, pero es asiduo a leer de todos los autores del momento, en su periodo comunista se cobija en los planteamientos de Hegel, Marx, Heidegger, con este último se consuma, el acercamiento a Nietzsche y Freud. Sobre las cuestiones del lenguaje se acercara a través Merleau – Ponty quien postula las concepciones saussureanas.

Sus profesores de la época también marcaron sus prioridades intelectuales y tendencias, Jean Hyppolite amigo de Sartre y Merleau-Ponty, al comentar la *Fenomenología del espíritu* de Hegel, concedió a Foucault “una filosofía que cuenta con la historia y relata el lento y paciente desarrollo de la razón hacia su advenimiento” (Eribon:2004:40); Georges Canguilhem con su edificación estructural de las ciencias mediante la eidética epistemológica. Y Georges Dumézil especialista en mitología indoeuropea que a través de sus obras menciona Foucault “fue él quien me enseñó analizar la economía interna de un discurso de un modo totalmente distinto del de los métodos de la exégesis tradicional o al del formalismo lingüístico; fue él quien me enseñó cómo describir las transformaciones de un discurso y sus relaciones con la institución” (Eribon:2004:112).

Cada uno de ellos colaborarán en facilitarle relaciones que le permitirán acceder a los institutos más importantes de Francia y otras naciones como Suecia, Brasil y E.U, así como sus lugares de trabajo iniciando en un psiquiátrico, la prisión y después como docente, lo que le permite comprender la lógica de sus obras que en cada edición y preparación incluyó en los círculos intelectuales más influyentes de nuestros tiempos.

Foucault forma parte del partido comunista de la época aunque a este movimiento político se integra casi en su finalización realizando una intervención intermitente, posteriormente en los 60's y 70's tendrá gran intervención colaborando en la creación de diversas organizaciones de protección, hermanándose con los estudiantes aún con los miedos y reservas que genera el vivir la violencia que imperó en los actos políticos, creo el "Grupo de Información sobre las Prisiones" (GIP), de esta manera la docencia acogerá su persona determinando la tendencia de sus obras. Existen diversos textos, prólogos, reseñas que Foucault realizará entre cada una de sus obras que le permitan reconstruir y ampliar sus planteamientos.

Foucault ejercerá la docencia en las universidades de Clermont-Ferrand y Vincennes, gracias a Dumézil será lector en la Universidad de Uppsala, en Suecia donde publica *Locura y Civilización*, donde su concepción antropológica analizando enunciados y discursos realiza la reconceptualización del término "Locura", determina que culturalmente se tiene la necesidad de definir las limitaciones y todo lo queda fuera de ellas. Posteriormente con la publicación de *Las Palabras y Las Cosas* (1966), afirma que todas las ciencias que tienen como objeto de estudio el ser humano, son el producto de mutaciones históricas que reorganizan el saber anterior, recreando un conjunto epistemológico que define los límites y las condiciones de su desarrollo; esta construcción se fundamenta en su idea de que la historia y la verdad se construyen sobre el marco de una lucha de poderes.

En la obra *Arqueología del saber* (que es el referente utilizado para este capítulo) realiza un proceso complejo con la noción de enunciado, la formación discursiva tratando de establecer como él mismo menciona: "¿Explicar lo que había pretendido hacer en los libros en los que tantas cosas permanecían oscuras? (Eribon:2004:235), es decir, introducirse en el lenguaje como este mundo dividido por lo hablado y lo escrito como medios cuestionables ante la rigidez gramatical que prevalecía en el campo lingüístico por la tendencia estructuralista, ante

lo cual Foucault propone que a través de la arqueología se descifran los textos, se descubre cómo actúa el pensamiento, el orden de lo dicho y no dicho congregado en el archivo. En la lección inaugural del Collège de France en 1970 titulada *El orden del discurso* completa las afirmaciones construidas en *Arqueología del saber*, del discurso en sí, en los poderes que éste tiene y sus peligros.

En 1970 reingresa a el Collège de France, momento en el cual publicará *Vigilar y Castigar* (1975) donde analiza la forma en que la sociedad ordena y controla los individuos adiestrando sus cuerpos "dóciles", mediante por ejemplo el adiestramiento propio del ejército, los hospitales, las escuelas, entre otras instituciones, es decir, recrea centrándose en el sujeto y los mecanismos que la construyen a partir de distintos ideales, enmarcando al gobierno dentro de una sociedad "panóptica"(disciplinada) ya prescrita.

Sus investigaciones continuaron y éstas se plasman publicando *La voluntad del saber* que es un breve texto del cual emergerá la obra *Historia de la sexualidad* desarrollada en tres tomos, marcando la tendencia de los últimos escritos de Foucault, su activismo político proseguirá desde fines de los 70's a los 80's previo a su muerte y a la par de su creación literaria.

Para Foucault, no hay saber sin poder, es decir, existe una relación de codependencia que se constituye en redes que atraviesan la realidad social. Partiremos de esta idea para desmembrar la funcionalidad comunicativa del discurso como configurador de los mensajes que son el medio de acción de las interacciones comunicativas.

2.2 El discurso.

Si bien es cierto, Saussure logró hacer la construcción teórica que hemos repasado deja inconcluso para nuestros fines el abordar a profundidad la interacción social de la lengua, que como mencionó en su obra, es el principal objetivo que se planteó, además rompió con las estructuras del pensamiento de la época que colocaban a las ramas de la lingüística como las determinadoras del objeto lingüístico (signo). Michel Foucault en sus obras *Arqueología del saber* y *El orden del discurso*, construye los elementos a través del discurso

que a mi parecer completan el trabajo de Saussure y clarifican entonces el proceso comunicativo.

Para entender las cuestiones discursivas es necesario atender al origen del lenguaje en el medio social, para dimensionar cómo se configura el elemento discursivo y su importancia para el entendimiento de los sujetos.

Partiremos con la idea de Foucault que todo es interpretación congregada en los signos que entre sí se definen y diferencian. ¿Por qué todo es interpretación?, el lenguaje a través del símbolo constituye la cultura, es decir, el símbolo es el referente comunicativo de los valores que otorgan sentido y significado a las acciones que se realizan por un determinado grupo de personas, constituyéndose así lo que denominamos cultura, el signo es la herramienta en la que se abstrae esta acción y encuentra en la palabra su medio de difusión. “Las palabras han sido agenciadas siempre por clases dominantes, ellas nos indican un significado e imponen una interpretación de un campo de prácticas no discursivas, en las cuales existen procesos de apropiación que tiene que ver con el derecho de hablar, acceso a un conjunto de enunciados y la posibilidad de plantearlos en decisiones institucionales” (Foucault:2003: 112). En el ámbito educativo nos encontramos con las simbolizaciones creadas de la relación docente-estudiante, que se sustentan en las prácticas dominantes en los diversos contextos históricos e intenciones institucionales de la humanidad y donde cada uno de los actores inmersos en la acción educativa configura su identidad.

Con esto Foucault nos permite entender que en la interpretación existe una violencia simbólica⁶, en la que fluctúan de manera oculta las significaciones de los sujetos, “El intercambio y la comunicación son figuras positivas que juegan en el interior de sistemas complejos de restricción, y sin duda, no podrían funcionar independientemente de éstos. La forma más superficial y más visible de estos sistemas de restricción la constituye lo que se puede reagrupar bajo el nombre de ritual; el ritual define la cualificación que deben poseer los individuos que hablan (y que, en el juego de un diálogo, de la interrogación, de la recitación, deben ocupar tal posición y formular tal tipo de enunciados); definen éstos, los comportamientos, las circunstancias, y todo el conjunto de signos que deben acompañar al discurso, fija finalmente la eficacia supuesta o impuesta de las palabras, su efecto sobre

⁶ La violencia simbólica a la que se refiere Foucault como aquellos elementos que personifican “lo oculto” del pensamiento detrás de los signos.

aquellos a los cuales se dirigen, los límites de su valor coactivo” (Foucault:1973:41). La escuela como institución educativa ha ritualizado la acción áulica donde docente y estudiante están reunidos con el fin de compartir conocimientos, de este punto en común surgen diversidad de acciones que complementan su interacción, reconocer los roles de cada integrante, sus expresiones, silencios, que permiten al docente categorizar a los grupos en que éste desarrolla su profesión, de la misma forma el estudiante puede perfilar al docente y definir su práctica facilitando o interrumpiendo el ambiente áulico que éste propone.

El pensamiento lo transmitimos a través de la lengua⁷, tanto Foucault y Saussure coinciden en este punto describiéndola como la estructura dominante del lenguaje, el uso de ésta nos posiciona dentro de las instancias institucionalizadas por nuestra sociedad, afirma Foucault “La lengua no existe más a título de sistema de construcción para enunciados, posibles; pero, por otra parte, no existe más que a título de descripción” (Foucault:2003:142), al utilizar la lengua creamos enunciados que conforman discursos, éstos construyen las entidades de las que hablamos, objetos, conceptos, fenómenos sociales, el significado de estas entidades se origina a partir de la materialidad discursiva del sujeto que lo representa o interpreta. Al respecto (Fig. 5), consideramos la explicación en la que Deleuze describe que cada enunciado es una entidad de transmisión o repetición que se une por la relación que los confronta, evidenciándose los emplazamientos que origina el sujeto. El docente es reconocido en el aula como el transmisor y dinamizador de los mensajes que permitirán la interacción áulica, todas las entidades que estén presentes en sus oyentes circularán y consolidarán el discurso que prevalecerá en el grupo, con ello se crea una identidad grupal caracterizada por la personalidad del docente ante sus colegas y la propia institución.

Cuando el docente realiza una explicación a sus alumnos inicialmente realiza una construcción enunciativa que tendrá énfasis según la intencionalidad que se persiga en ese instante, además de que las expresiones corporales permiten a los interlocutores descubrir el discurso, preguntar sus dudas para comprenderlo y así colaborar a desarrollarlo.

⁷ Entendida como describe Saussure “un sistema de signos distintos que corresponden a áreas distintas.” Saussure:1998:36

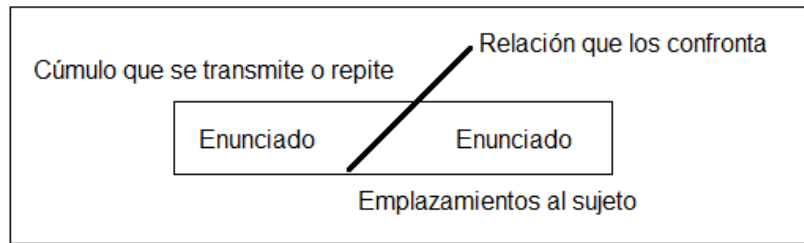


Fig. 5

Las instituciones culturales al organizarse por teorías y disciplinas, codifican la transmisión de mensajes; las interpretaciones se constituyen así a través de la relación significado-significante, Foucault menciona que el discurso deja de serlo al momento que el significante se convierte en su todo, al darle prioridad a la interpretación lo que nos interesa entonces lingüísticamente hablando es la significación, entendida como la dispersión de interpretaciones que se construyen a partir de determinado conjunto de discursos (lenguaje), así se logra replantear nuestra voluntad de verdad, se entendería el discurso como un acontecimiento y se erradicaría la soberanía del significante. Las interacciones incluyen la relación del saber y el poder que se incorporan con la verdad de una minoría poderosa, explica Deleuze (fig.6) que el poder se instituye por la relación de fuerzas que los sujetos consolidan en las acciones implícitas de violencia, posicionándose nociones de poder, la disciplina es la edificante cultural de la denominación de lo normal-anormal que es la vía principal del establecimiento de las relaciones de poder.

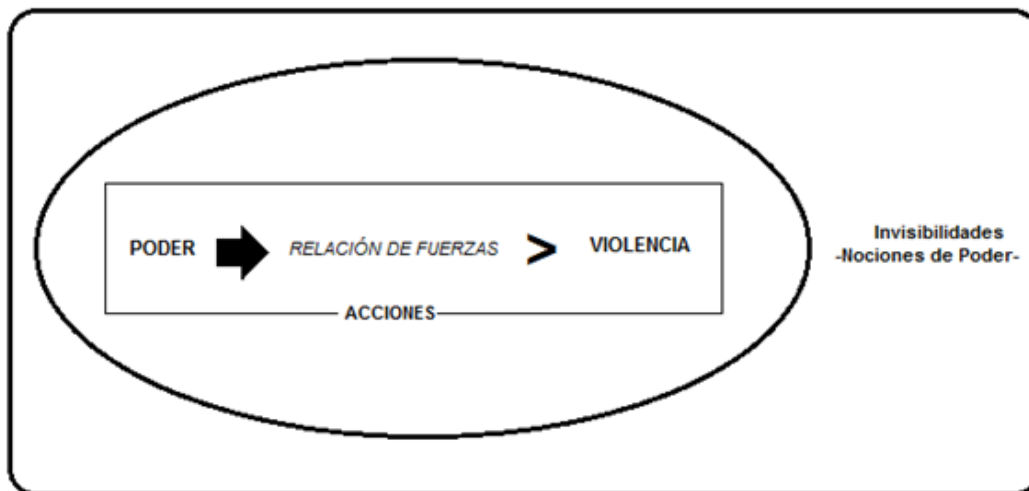


Fig.6.

En la práctica docente predomina el uso del significante como el recurso facilitador del entendimiento discursivo, sin embargo éste a menos que se detenga a explicitar el significado, difícilmente clarifica el orden del campo discursivo y por ende el entendimiento de los estudiantes, por ejemplo, en los estudiantes de pedagogía es constante la utilización en sus discursos del concepto “educación” como si tuviese una sola interpretación y al escucharse la palabra en cada oyente edifica su interpretación, por ello cabe detenerse en explicitar cuál es el significado al que el docente se refiere para construir una interpretación grupal.

El saber se puede conocer según Foucault a través del método arqueológico, entendiendo que la arqueología es “la descripción sistemática de un ‘discurso-objeto’ en el orden del archivo” (Foucault:2003:235), es decir, realizando un ejercicio que en un efecto espiral el análisis devela la aparición de las “cosas dichas”, las condicionantes de su origen, su acumulación y continuación, las reglas de transformación y discontinuidad. “entre el convencimiento y el conocimiento científico se acuerda reconocer la existencia de un nivel particular al que proponemos llamar el del saber. Este saber no sólo va tomando cuerpo en unos textos teóricos o en unos instrumentos de experimentación, sino en todo un conjunto de prácticas y de instituciones; aunque no por ello es, sin embargo, su resultado puro y sencillo, su expresión semiconsciente; conforma en efecto unas reglas que le pertenecen en exclusiva, caracterizando de este modo su existencia, su funcionamiento y su historia, determinadas reglas pertenecen exclusivamente a un campo, otras son comunes a varios, puede que otras sean generales para toda una época; finalmente, el desarrollo de este saber y de sus transformaciones pone en juego unas relaciones causalidad complejas...”(Eribon:2004:266). Es decir, retomando a Deleuze (Fig.7), estas relaciones de causalidad complejas se originan por el pensamiento que se establece a través del poder y el saber, el poder congregado en puntos diagramáticos que genera sus campos de fuerza; y del saber originado por las presuposiciones integrantes de las funciones formalizadas socialmente que son visibles a través de palabras, por lo tanto enunciables e intercambiables originándose así el discurso. En la planeación didáctica de cada docente se evidencian las relaciones de poder que éste ejercerá en el grupo las acciones que nos indican este proceder son sus objetivos, la jerarquización de contenidos, los referentes teóricos, la selección bibliográfica, etc.

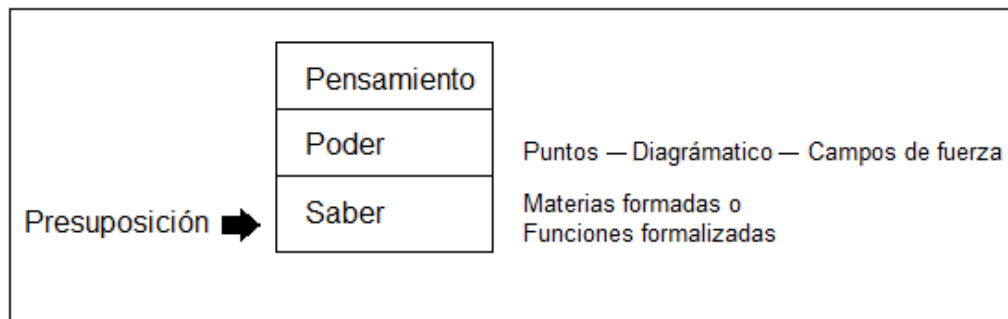


Fig. 7

Define Foucault que el *enunciado* “es una función de existencia que pertenece en propiedad a los signos y a partir de lo cual se puede decidir, a continuación, por el análisis o la intuición, si “casan” o no, según qué reglas se suceden o se yuxtaponen, de qué son signo, y qué especie de acto se encuentra efectuado por su formulación (oral o escrita)” (Foucault:2003:145).

Además que su organización y procesamiento se realiza en el campo del *archivo* que es “el sistema general de la formación y transformación de los enunciados”. En las enunciaciones colocamos determinaciones asentadas en familias discursivas, esto es la referencia del aglomerado de palabras que muestra el campo de saber (tecnicismos) en el que se posiciona el interlocutor; esta reproducción mantiene las cotidianas ideas dominantes que van modificando a la sociedad la importancia de analizarlos radica en encontrar la ideología, que está oculta en esa utilización enunciativa, razón que emite el discurso del sujeto que establece la interacción comunicativa “de todos modos, esos cortes –ya se trate de los que admitimos, o de los que son contemporáneos de los discursos estudiados- son siempre ellos mismos categorías reflexivas, principios de clasificación, reglas normativas, tipos institucionalizados: son a su vez hechos de discursos que merecen ser analizados al lado de los otros, con los cuales tienen, indudablemente, relaciones complejas, pero que no son caracteres intrínsecos, autóctonos y universalmente reconocibles”(Foucault:2003:36). Según Deleuze (Fig.8), un enunciado se constituye de un referente o intencionalidad, cada enunciado se relaciona en un campo discursivo donde se manifiesta realmente que pocas cosas pueden ser dichas y en esta dinámica interdiscursiva se afectan o actualizan las relaciones de poder que envuelven la construcción de saberes.

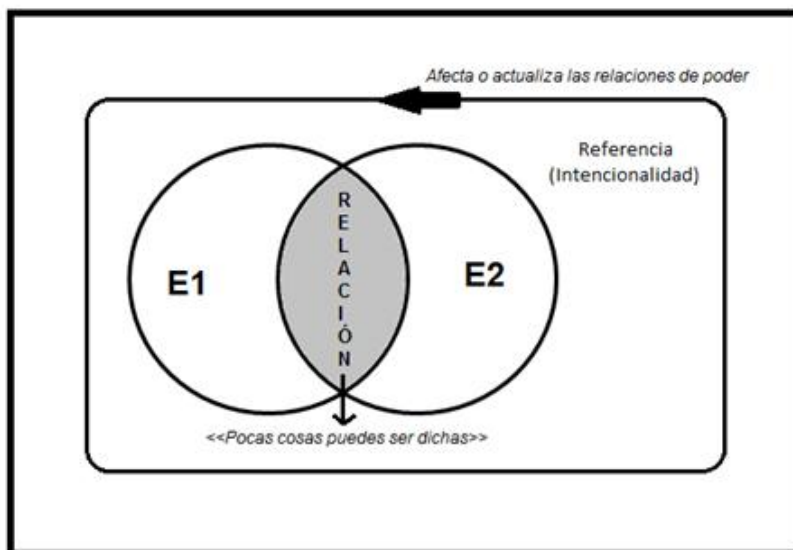


Fig.8

Foucault al trabajar el concepto de discurso lo atiende:

en su realidad material de cosa pronunciada o escrita [...] existencia transitoria destinada sin duda a desaparecer, pero según una duración que no nos pertenece, inquietud al sentir bajo esta actividad, no obstante cotidiana y gris, poderes y peligros difíciles de imaginar; inquietud al sospechar la existencia de luchas, victorias, heridas, dominaciones, servidumbres, a través de tantas palabras en las que el uso, desde hace tanto tiempo, ha reducido aspereza” (Foucault:1973:13) definiendo el discurso como el “conjunto de enunciados que dependen de un mismo sistema de formación (Foucault:2003:181) el cual “está constituido por un conjunto de secuencias de signos, en tanto que estas son enunciados, es decir, en tanto que se les puede asignar modalidades particulares de existencia” (Foucault:2003:181).

Los discursos “...dan lugar a ciertas organizaciones de conceptos, a ciertos reagrupamientos de objetos, a ciertos tipos de enunciación, que forman según su grado de coherencia, de rigor y de estabilidad, temas o teorías...” (Foucault:2003:105), esto se organiza a través de dominios discursivos que describen las dimensiones y características propias de las formaciones discursivas. El discurso existe por el mundo simbólico que ha creado una verdad apoyada y distribuida institucionalmente que permea una coacción de poder sobre otros discursos, es decir, se establecen sistemas de exclusión si un discurso no está fundamentándose en aquella verdad que se ha constituido como única e irremovible menciona Foucault :

Puede sospecharse que hay regularmente en las sociedades una especie de nivelación de discursos: los discursos que <<se dicen>> en el curso de los días y las conversaciones, y que desaparecen en el acto mismo que los ha pronunciado; y los discursos que están en el origen de cierto número de actos nuevos de palabras que los reanudan, los transforman o hablan de ellos, en resumen, discursos que, indefinidamente, más allá de su formulación, *son dichos*, permanecen dichos, y están todavía por decir (Foucault:1973:26).

Es decir, las relaciones discursivas de los seres humanos tienen su origen en el enunciado (átomo del discurso), esta unidad discursiva existe gracias al objeto lingüístico (signo)⁸, su uso permite conocer la posición del sujeto en determinado tiempo y contexto, traduciendo su disposición a adueñarse de aquel poder que desea y comunica he aquí como la interpretación de los mensajes es la protagonista que potencializa la interacción porque “lo nuevo no está en lo que se dice, sino en el acontecimiento de su retorno”(Foucault:1973:29). Por ejemplo, cuando el docente les indica a los estudiantes realizar la lectura de un texto del cual él ya conoce los puntos transcendentales se percata de las interpretaciones que realiza cada integrante del grupo y cómo éstas erigen una interacción que percibe lo omitido y existente reconfigurando la concepción del docente.

Como tal el discurso deja de ser azaroso en la medida que el ‘autor’ construye su identidad por las disciplinas además que ésta controla la producción discursiva, ya que:

una disciplina se define por un ámbito de objetos, un conjunto de métodos, un corpus de proposiciones consideradas verdaderas, un juego de reglas y de definiciones, de técnicas y de instrumentos; una especie de sistema anónimo a disposición de quien quiera o de quien pueda servirse de él, sin que su sentido o su validez estén ligados a aquel que ha dado en ser el inventor [...] lo que supone al comienzo no es un sentido que debe ser descubierto de nuevo, ni una identidad que debe ser repetida; es lo que se requiere para la construcción de nuevos enunciados. Para que haya disciplina es necesario que haya posibilidad de formular indefinidamente nuevas proposiciones (Foucault:1973:33).

La proposición se constituye por el uso definido de los conceptos anclados en la lógica teórica definida por el tema de interés y a partir de su organización se reconocen proposiciones verdaderas o falsas que son el margen del campo discursivo, “una proposición debe cumplir complejas y graves exigencias para poder pertenecer al conjunto de una disciplina; antes de poder ser llamada verdadera o falsa, debe estar, como diría Canguilhem,

⁸Foucault se refiere al signo representativo que desarrolla tres funciones: *designar, Clasificar, intercambiar*” (Foucault:1973:110).

<<en la verdad>>” (Foucault:1973:36). Deleuze explica (Fig.9), lo que a nuestro parecer es la lógica de la formación discursiva, es decir, el lenguaje es el medio de dispersión de los enunciados construidos por las proposiciones, frases y palabras. Las proposiciones comprenden las funciones del objeto, definen homogeneidades esa regularidad que contiene el discurso (espacio colateral); por otra parte, las frases comprenden la función del sujeto, ese recurso que remite al sujeto de la enunciación como esa persona lingüísticamente reductible a sí mismo; finalmente la palabra contiene las funciones del concepto como reflejo de los propios esquemas discursivos. Al agruparse se construyen los corpus, la multiplicidad de discursos y funciones que manifiestan núcleos difusos de poder.

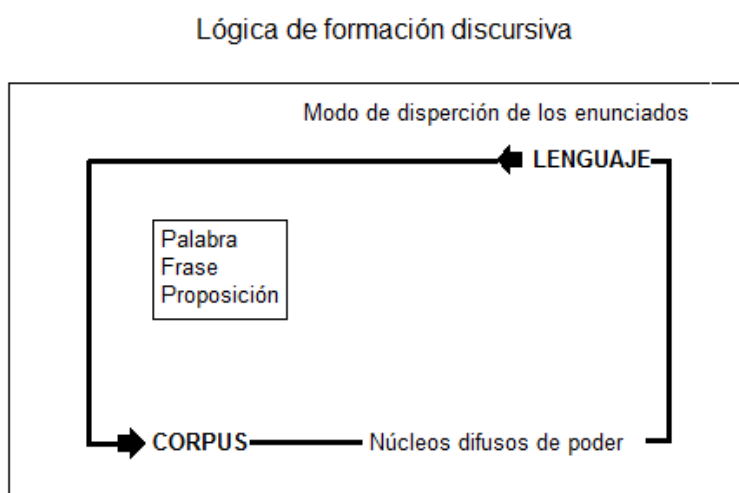


Fig.9

Como Observamos la lingüística define el discurso, en el análisis enunciativo se hace una revisión histórica de la vinculación que crean las relaciones entre los sujetos y ante lo cual las palabras también se determinan y recrean, por lo que se transforman según la época; este aspecto es un punto coincidente con la mutabilidad del signo descrita por Saussure. Debido a esta mutabilidad del signo, el docente puede ubicar a los estudiantes generacionalmente por los términos que utilizan para comunicarse y el significado que le imprimen a sus expresiones.

Reconocer las estructuras permite la unidad y la correlación del discurso con el sujeto como un ser histórico en el cual están inmersas las connotaciones de poder, por lo que cada palabra es una identidad reflejada en el discurso. Con la enunciación se define la interacción, el qué se diga, quién lo diga y cómo lo diga, define quien tiene el derecho a continuar el

diálogo construyéndose el significado de aquello a lo que se hace referencia, “el autor es quien da al inquietante lenguaje de la ficción sus unidades, sus nudos de coherencia, su inserción en lo real”(Foucault:1973:31).En el medio áulico por ejemplo, cada sujeto se identifica por el bagaje conceptual con el que interactúa y con lo que se establece una jerarquización de los portavoces del grupo e incluso de cuando el docente puede intervenir en la conversación.

El discurso parte del preconcepto de las reglas de relación y vinculación de las palabras, los conceptos existen en la medida que son un esquema de significado que se construye en cuanto tiene campos de presencia; es decir, se considera que el discurso se configura cuando los sujetos a través de los significados dinamizan los conceptos y producen la significación, que es el recurso que define las interacciones comunicativas. Por lo que “una serie de signos pasará a ser enunciado a condición de que tenga con “otra cosa” (que puede serle extrañamente semejante, y casi idéntica como en el ejemplo elegido) una relación específica que la concierna a ella misma, y no a su causa, no a sus elementos” (Foucault:2003:147).

Al enunciar, denuncias tu posición y por inercia se monta el discurso, pero éste debe ser coherente para que el enunciado opere y conserve su movilidad, “El análisis del campo discursivo se orienta de manera muy distinta: se trata de captar el enunciado en la estrechez y la singularidad de su acontecer; de determinar las condiciones de su existencia, de fijar sus límites de la manera más exacta, de establecer sus correlaciones con los otros enunciados que pueden tener vínculos con él, de mostrar qué otras formas de enunciación excluye”(Foucault:2003:45). La visión que tenemos al respecto es que nos quedamos atrapados en los actos, no vemos los procesos y éstos definen la enunciación prevaleciente.

La función enunciativa no es ingenua siempre crea movimientos que colapsa la realidades creando un pensamiento arqueológico del cual se parte para destruir las propias concepciones para edificar la coherencia y congruencia con nosotros mismos, estableciendo así la relación con lo que enunciamos, nos posicionamos con el poder de la palabra ante el discurso del otro que siempre hay que cuestionarnos el porqué, el para qué de lo dicho y pensar en lo no dicho, menciona Foucault “El discurso manifiesto no sería a fin de cuentas más que la presencia represiva de lo que no dice , y ese “ no dicho” sería un vaciado que

mina desde el interior todo lo que dice. El primer motivo hace que el análisis histórico del discurso sea la búsqueda y repetición de un origen que escapa a toda determinación histórica; el otro le hace ser interpretación o escucha de un “ya dicho” que sería al mismo tiempo un “no dicho”(Foucault:2003:40).El docente como hemos visto manifiesta su discurso a través del establecimiento del diálogo con sus estudiantes, se reafirma en la planeación didáctica, pero siempre está presente el rastreo de lo que se omite en esta relación como un eje a criticar la oportunidad de profundizar según el contexto y la continuidad que los interesados coloquen a cada una de las aristas discursivas que se manifiestan.

Cualquier posición del sujeto queda evidenciada en el discurso, crear un enunciado permite la interpretación y el análisis al mirar sobre las propias fisuras de lo dicho “el sujeto del enunciado es también el sujeto de la operación (aquel que establece la definición es también el que la enuncia; aquel que plantea la existencia es también, y al mismo tiempo, el que plantea el enunciado); aquí y allí, en fin, el sujeto vincula, por esa operación y el enunciado en el que toma cuerpo, sus enunciados y sus operaciones futuras”(Foucault:2003:158).

Explica Deleuze (Fig.10), que en el contexto enunciativo se encuentran las visibilidades e invisibilidades discursivas, el enunciado se conforma de tres espacios, el colateral o de familias donde identificamos su pertenencia a un grupo o familia lingüística; un espacio correlativo o de posiciones, en el que se manifiesta la lógica de la formación discursiva (relaciones sujeto-frase, objeto-proposición, concepto-palabra); y el espacio complementario o de filosofía política, donde se contienen aspectos institucionales, acontecimientos políticos, económicos y prácticas. El docente utiliza frases en las cuales se manifiesta inmediatamente la aceptación o rechazo de sus oyentes, estas trascienden con elementos que transgreden su personalidad y esclarecen el tipo de comunicación que estos actores siguen, a su vez el uso de las palabras y las proposiciones determinan la interacción áulica.

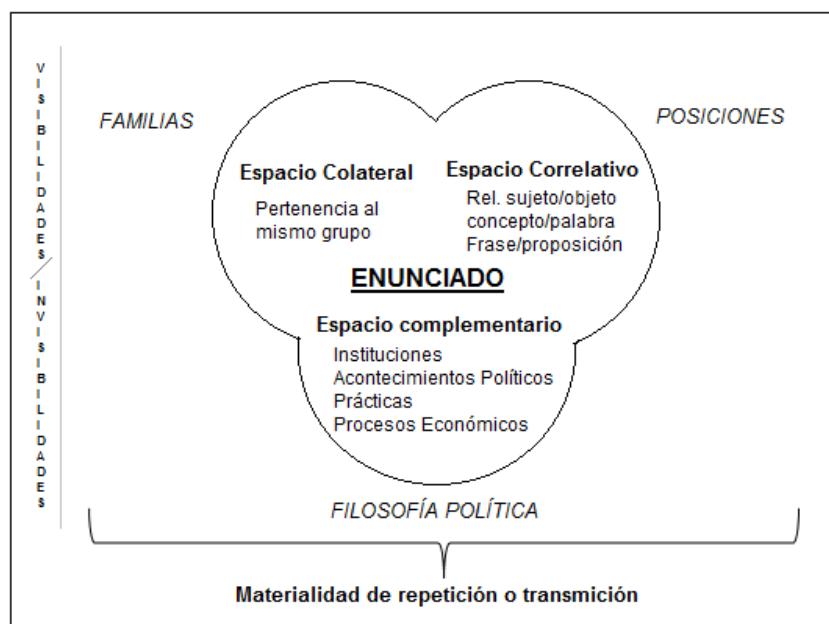


Fig.10

Por lo anterior, que la práctica discursiva es un conjunto de reglas sociales pero anónimas, con un principio histórico determinado por el tiempo y el espacio de una época que trata específicamente un área social, económica, geográfica o lingüística dada y que la identifican. Básicamente todas estas dimensiones permiten el análisis de los principios esenciales que definen las estructuras de construcción enunciativa así mismo muestra la subjetividad que en el análisis del discurso permite una soberanía en la conciencia que agiliza el juego de los desplazamientos y desconocimientos para ubicar el campo discursivo, donde existe la acción real de los sujetos, lográndose la permanencia indefinida del discurso.

En síntesis con Foucault, aclaramos cómo se configura la interacción social de la lengua, concebir el lenguaje como un conglomerado de símbolos culturales, es forzosamente el referente comunicativo de los valores que otorgan sentido-significado (signo) a las acciones realizadas por un determinado grupo de personas. En el caso de las instituciones educativas, los términos utilizados en la conformación de su misión y visión de ser humano, revisten la práctica de sus docentes que desde sus principios, maneja la terminología del campo institucional en el que se encuentra configurando su identidad en esta labor de transmisión (discurso pedagógico).

Las palabras son la abstracción del signo, sin embargo éstas no son nada sino parten de la enunciación, es decir, al utilizar la lengua estructuramos enunciados que conforman discursos, éstos construyen las entidades de las que hablamos, objetos, conceptos, fenómenos sociales y el significado de estas entidades se origina a partir de la materialidad discursiva del sujeto que lo representa o interpreta, la materia de trabajo para la práctica docente es lo que será transmitido, en el discurso pedagógico se trastocan variedad de intencionalidades que a través de cada enunciado desmadeja el mundo simbólico creando una identidad apoyada y distribuida institucionalmente que permea una coacción de poder sobre otros discursos, es decir, la interacción existe por la intencionalidad y el uso de los recursos comunicativos que cada uno de los sujetos en diálogo recurren, por lo tanto el docente puede transformar su práctica si pone hincapié en su proceso de comunicación.

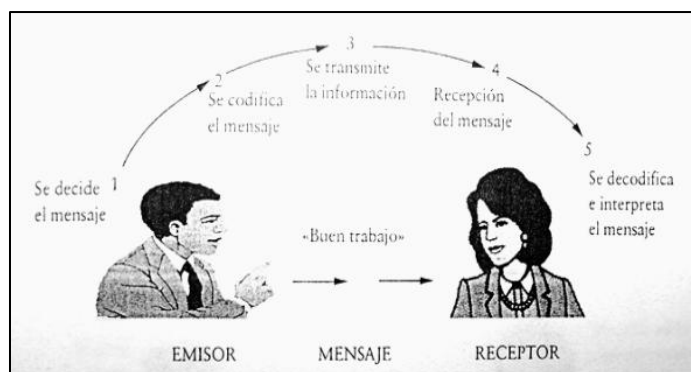
El proceso comunicativo se genera por nuestra facultad lingüística concretada en la lengua que a través de las palabras evidencia identidades y relaciones de poder codificados en los mensajes que interactúan por los enunciados, así el discurso es el producto manifiesto del diálogo, es decir, la fluctuación de significaciones de los sujetos. El modelo de transacción simultánea en la comunicación interpersonal, se basa en una concepción de comunicación humana que se construye a partir de la correspondencia de los significados entre emisor y receptor creándose significaciones que transforma el mensaje lo que consolida una lectura del pensamiento. Factores que permiten la comunicación como son el contexto, emisor, receptor, mensaje, canal; así como las funciones del lenguaje; referencial, conativa, emotiva, poética, fática y metalingüística; desmembra la intencionalidad del discurso y las identidades que fluctúan definiendo el modo de comunicación que se establece en una lógica ya sea lineal o circular, dependiendo de cómo las competencias comunicativas de los comunicantes se manifiestan, es así como específicamente se configura el discurso pedagógico.

CAPITULO III. LA ESTRUCTURA DEL LENGUAJE Y COMUNICACIÓN EN EDUCACIÓN.

El propósito de este capítulo es un acercamiento teórico a la comunicación como proceso vinculado con el lenguaje y la lengua, que permitirá reconocer su intervención en la configuración discursiva partiendo del Modelo de transacción simultánea en la comunicación interpersonal propuesto por De Fleur, la teoría de Jakobson que es el eje dinamizador de la interacción comunicativa y cómo la función de las competencias comunicativas orientan la configuración del discurso pedagógico.

3.1. Consideraciones comunicativas.

Dentro de los aspectos que hemos revisado en los capítulos anteriores, es necesario considerar cuáles son las funciones y concepciones de comunicación para tener claridad del porqué se ha considerado como componente teórico de este estudio. Partiremos de entender que la comunicación “es un proceso de ida y vuelta de contenido informativo que produce cambios”(Lucas:1999:59), es decir que es un proceso complejo el cual no sólo busca la recepción de información sino su entendimiento y reflexión que consolida en la interacción la construcción de significados para los hablantes. Al comunicar partimos de nuestra necesidad individual de transmitir mensajes haciendo uso de los diversos recursos del lenguaje, símbolos, signos verbales y señales contextuales para expresar los significados que construyen esa transmisión de información hacia quien se dirige el mensaje.



(Fig. 11) Lucas: 1999.

Recordemos que desde la perspectiva de Saussure el lenguaje es entendido como “el conjunto de elementos que nos permiten comunicarnos”(Saussure:1998:34), es decir, “todo el complejo de palabras compartidas, signos y reglas donde la lengua es una parte

determinada de él...los hábitos lingüísticos que permiten a un sujeto comprender y hacerse comprender” (Saussure:1998:116), donde la importancia se encuentra en el significado-significante determinando el uso e interpretación de éstos en el proceso comunicativo. Como aclaramos en el primer capítulo, el lenguaje es el conjunto de elementos que utilizamos para conformar la lengua que es la estructura del código discursivo que llamamos comunicación. En este sentido consideraremos el significado “como la respuesta que surge de la interacción entre los sujetos y su entorno que los individuos aprenden a realizar mediante objetos, acontecimientos o situaciones reales que experimentan mediante sus sentidos. Partimos pues como menciona Saussure ante símbolos socialmente compartidos y utilizados para marcar los aspectos de la realidad” (Lucas:1999:59). Al concebir la comunicación como proceso se acepta el vínculo e interacción del lenguaje y la lengua que lo originan.

Para enriquecer la concepción Saussureana del significado podemos distinguir sus aspectos connotativo y denotativo, es decir, connotativo como causa de la asociación de los individuos a una experiencia pasada (significado) y el denotativo, como una convención establecida que surge y se concreta en un símbolo particular (significante). La comunicación al ser el efecto de una transmisión simbólica, debemos diferenciar algunos conceptos que se estarán utilizando a lo largo de este capítulo, por signo entenderemos, las asociaciones colectivas que hacen tangible una imagen convencional (Lucas:1999:60), es decir, aquellos acontecimientos en el ambiente que se asocian y usan para anticipar subsiguientes elementos. Recordemos que Saussure define que “el signo lingüístico no une el nombre y una cosa sino un concepto y una imagen acústica, entendiendo esta última como una representación sensorial” (Lucas:1999:60) y específica “por lo tanto el signo lingüístico es una entidad psíquica de dos caras que puede ser representada por la figura”, por ejemplo, la palabra -estudiante- es la designación conceptual de un objeto que remite al significado que en este caso se refiere a la persona que adquiere conocimientos.

El signo es siempre la marca de una intención de comunicar un sentido concretado en el mensaje (Giraud:1982:12-16) donde significado y significante son los causantes de la interacción comunicativa de la que resulta la significación, esto es, en la medida que el significante y significado se relacionen la significación es más o menos codificada, entendiendo que la codificación es el acuerdo que tienen los usuarios del signo reconociendo la relación significante-significado (Giraud:1982:36). Recordemos la idea de Foucault que

todo es interpretación congregada en los signos que entre si se definen y diferencian debido a que el lenguaje a través del símbolo constituye la cultura, es decir, el símbolo es el referente comunicativo de los valores que otorgan sentido y significado a las acciones que se realizan por un determinado grupo de personas, constituyéndose así lo que denominamos cultura y el signo es la herramienta en la que se abstrae esta acción y encuentra en la palabra su medio de difusión. “Las palabras han sido agenciadas siempre por clases dominantes, ellas nos indican un significado e imponen una interpretación de un campo de prácticas no discursivas, en las cuales existen procesos de apropiación que tiene que ver con el derecho de hablar, acceso a un conjunto de enunciados y la posibilidad de plantearlos en decisiones institucionales” (Foucault:2003:112). Con esto Foucault nos permite entender que en la interpretación fluctúan de manera oculta las significaciones de los sujetos.

Llamamos señales a todos aquellos ruidos o patrones de movimiento que se hacen para que otros puedan responder. Y los símbolos que son las marcas usadas por los participantes de una lengua o comunidad para despertar significados estandarizados por aspectos de la realidad (Saussure:1998:102), por ello Saussure considera los símbolos como elementos que constituyen y mantienen viva la lengua, existiendo en ellos una inmutabilidad-mutabilidad, es decir, “un desplazamiento de la relación entre el significado y el significante” (Saussure:1998:113). La imagen acústica y el concepto cambian en la medida que la relación entre la idea y el signo tiene un desplazamiento, esta situación es la que nos ilustra la inmutabilidad del signo, pues la lengua queda indefensa ante los factores que cambian la relación significado y significante. Por ejemplo, podríamos ubicar las diferencias generacionales del grueso de la población mexicana a partir de los conceptos que utilizan incluso con la evidencia de las modificaciones de escritura.

Con estos conceptos aclarados, hay que diferenciar los elementos fundamentales que componen la comunicación considerando el circuito del habla: el emisor, el mensaje y el receptor, he aquí una reflexión que hay que considerar, pues permite identificar las posturas que han determinado la teoría de la comunicación ¿Es la comunicación un acto o un proceso?, decidirse por una u otra consideración determina la visión de la construcción discursiva, en este trabajo que se fundamenta en las concepciones lingüísticas de Saussure partimos de considerar que es un proceso para reconocer los diversos elementos que la

integran así como reafirmar sus etapas progresivas: la decisión de emitir, la codificación del mensaje, la transmisión de la información, la recepción y la decodificación (Lucas:1999:60).

Normalmente en el proceso comunicativo seleccionamos y atendemos los mensajes debido a las fuentes o expectativas de emisión, lo que influye directamente en su creación e interpretación. Estas expectativas son importantes pues por ellas codificamos, decodificamos y respondemos a los mensajes porque todos poseemos ciertas habilidades, actitudes y acontecimientos que existen en determinado sistema social y contexto cultural.

El mensaje (Fig.12) es otra parte fundamental y que para este trabajo es un eje conductor en la edificación del discurso pedagógico, el mensaje entendido como los símbolos que se constituyen por los significados internos y externos⁹. Recordemos que configurar el discurso tiene su origen en la concreción del signo lingüístico en las palabras que generan mensajes, estos son enunciaciones que constituyen las lógicas discursivas de determinado contexto por lo que es pieza determinante en la identificación del discurso pedagógico. Es decir el mensaje es un rompecabezas del que reconstruimos su sentido a partir de las relaciones con los signos que delinear una posición de interpretación (Giraud:1982:21). Realizamos un proceso interpretativo que exige decisiones que producen símbolos y su manipulación, un acto más complejo que el simple accionar y reaccionar que lleva a la adopción de una conducta o actitud. El concepto de sí mismo es el que compartimos con los otros, llevándose a cabo inferencias sobre los estados internos de los demás. A menudo suponemos que otra persona confiere a una palabra el mismo significado que nosotros, que los demás ven el mundo en la misma forma que nosotros, tan sólo porque ejecutan muchas conductas físicas similares a las nuestras (Berlo: 2002:107-108).

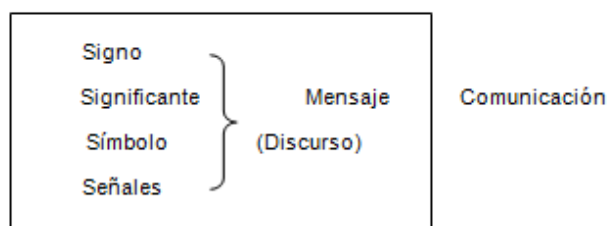


Fig.12

⁹Por significados internos se refiere a los que son para sí mismos, y por significados externos los que son para los demás.

En la comunicación el emisor - receptor tienen una relación interdependiente ocasionada por el mensaje, ante el cual se reacciona decodificándolo y reaccionando ante él, esta retroalimentación permite identificar si hubo éxito en el intento de compartir información. El uso de los mensajes nos permiten conocer a otros y principalmente a nosotros mismos, cuando afirmamos que conocemos a alguien, queremos decir que podemos predecir acertadamente que creará ciertas cosas y no otras, que se conducirá en cierta forma y no en otra, que reaccionará de determinada manera (Berlo:2002:105). Cuando lanzamos un mensaje no se puede comunicar un mensaje distinto pues sería incongruente, tampoco alteraremos el código, pues éste es un eje congregante, que eliminaría la posibilidad de repetir un mensaje.

Al respecto menciona Foucault, "El intercambio y la comunicación son figuras positivas que juegan en el interior de sistemas complejos de restricción, y, sin duda, no podrían funcionar independientemente de éstos. La forma más superficial y más visible de estos sistemas de restricción la constituye lo que se puede reagrupar bajo el nombre de ritual; el ritual define la cualificación que deben poseer los individuos que hablan (y que, en el juego de un diálogo, de la interrogación, de la recitación, deben ocupar tal posición y formular tal tipo de enunciados); definen éstos, los comportamientos, las circunstancias, y todo el conjunto de signos que deben acompañar al discurso; fija finalmente la eficacia supuesta o impuesta de las palabras, su efecto sobre aquellos a los cuales se dirigen, los límites de su valor coactivo" (Foucault:1973:41). El contexto es el marco referencial del que parten emisor y receptor para la configuración de los mensajes que se comparten su énfasis e interpretación están ampliamente determinadas por este componente comunicativo, si se evade el contexto se difumina la intencionalidad y por ende se termina la comunicación. En las instituciones educativas, el espacio áulico es donde se congregan los modos de actuar requeridos por la institución y donde se establecerán relaciones comunicativas particulares por las características de los sujetos conformadores del grupo que el docente coordina.

A través de la teoría del interaccionismo simbólico podemos concretar lo hasta aquí reflexionado, Blumer (1937) con base en los estudios de interacción de Mead(1934) acuña esta perspectiva teórica que se establece por tres principios principales: el significado, el lenguaje y el pensamiento. Esto es, los seres humanos construimos la realidad social en base a un acuerdo colectivo de significados y ante los cuales reaccionamos generando

interacciones sociales, en éstas el significado se construye ante la interactividad que genera el lenguaje y los significantes pues fundamentalmente esta perspectiva teórica se ocupa del modo en que se aprenden los significados en la interacción, menciona Blumer “los significados son creaciones que se forman en y a través de las actividades que definen las personas al interactuar” (Blumer citado en Berlo:2002:112). El pensamiento es el medio de interpretación simbólica según Blumer que explica como un diálogo interior lo que Mead llamo el *mind*¹⁰, esta habilidad se desarrolla conforme aprendimos a usar el lenguaje. Mead menciona que el lenguaje abstracto y la capacidad de empatía distingue nuestra comunicación de otras especies, de esta idea parte la concepción del “sí mismo” llamado *self*¹¹, éste como una función del lenguaje que se hace consciente al entablar conversaciones con los otros concretándose los modos de convivencia que nos dan la pauta para definir cómo nos tratamos, vemos y calificamos.

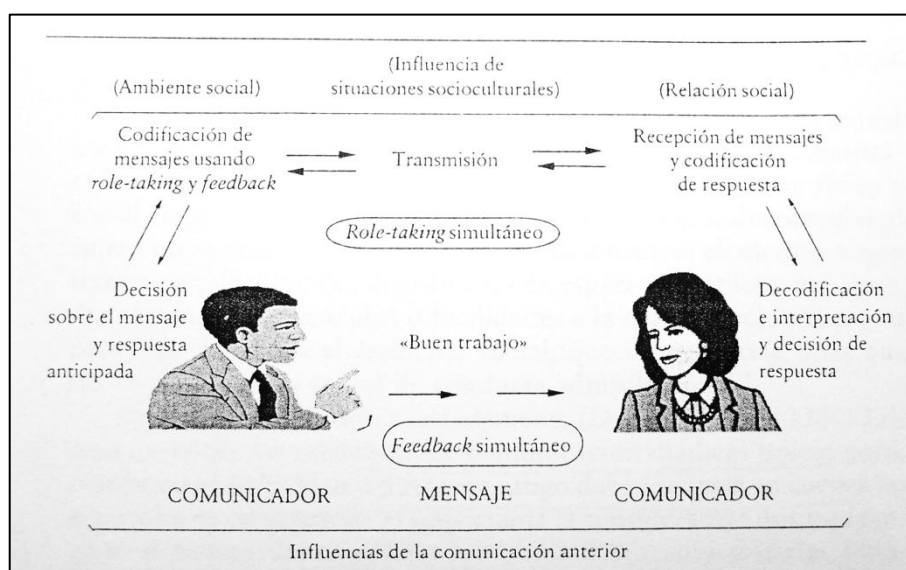
El aspecto social es fundamental pues como se ha mencionado, el contexto en el que estamos establece la red de relaciones que han conformado el *self* y que a su vez construye “al otro generalizado”. Como vemos Mead y Blumer coinciden en sus referentes de explicación comunicativa con Saussure reconociendo en sus propios términos lo que él denomina facultad lingüística, la intervención de la lengua como ese eje dinamizador en el proceso comunicativo. Esta complejidad de interdependencia que se establece con la interacción que es el fin de la comunicación genera en cada persona la capacidad total de saber anticipar, predecir y conducirse de acuerdo con las mutuas necesidades de sí mismo y del otro (Berlo:2002:115). En una conversación entre pedagogos, conceptos como educación, didáctica, enseñanza, formación, etc. consolidan una significación disciplinar en el caso de determinar alguna decisión al respecto éstas manifiestan significaciones para consolidar un acuerdo conceptual.

En la práctica docente es necesaria la asimilación de estas etapas como pauta para ubicar la importancia de la intencionalidad discursiva, autores como De Fleur, Kearny y Plax han realizado su propio análisis de la comunicación, proponiendo el Modelo de transacción simultánea en la comunicación interpersonal (Fig.13), que se destaca por tomar como eje

¹⁰ Este es el breve momento en el que reflexionamos y organizamos los significados para actuar o enfrentar una situación futura; para esto se necesita el lenguaje.

¹¹ La capacidad de ser tanto sujeto como objeto; los interaccionistas le denominan “self-espejo”, o la capacidad de vernos a nosotros mismos en el reflejo de la mirada del otro.

dos momentos presentes en el proceso comunicativo, el *role-taking* (tomar el papel del otro) que es una actividad que asegura la interpretación de intenciones y significados de un mensaje concreto por el emisor-receptor que se completa con el feedback (comunicación de retorno), que tiene lugar cuando se emite respuesta verbal o no verbal a un mensaje dado (Lucas:1999:62). Para ello parte de las siguientes consideraciones básicas: la codificación y decodificación¹² que se realiza al mismo tiempo por los sujetos; el role-taking y el feedback como factores que nos permite el asumir una posición y dinamizar el intercambio información; la intervención del ambiente físico en que la transacción se realiza; la importancia de entender el proceso comunicativo considerando estas categorías de realización; la influencia de la situación sociocultural en que la comunicación tiene lugar; la relación social que existe entre los sujetos y finalmente los intercambios que de forma continua y simultanea se realizan (Lucas:1999:61).



(Fig.13) Lucas: 1999.

Este enfoque lo tomaré como referencia debido a la visión que reconoce los procesos que constituyen al sujeto comunicativo que crea las interacciones que emergen en la codificación y decodificación simultánea de los mensajes, poniéndose uno en el lugar del otro, lo que genera una comunicación de retorno, así se tiene gran influencia del espacio físico, de la actividad sociocultural de los comunicantes y el tipo de relación que existe entre ellos. El

¹² Entiéndase por codificación el acuerdo del uso del signo (lengua) y por decodificación la interpretación en base a las significaciones de dicho recurso en cada sujeto.

mensaje lo organizamos en enunciados, éstos a su vez configuran el discurso que existe por el mundo simbólico que ha creado una verdad apoyada y distribuida institucionalmente permeando una coacción de poder sobre otros discursos, es decir, se establecen sistemas de exclusión si un discurso no está fundamentándose en aquella verdad que se ha constituido como única e irremovible menciona Foucault, “puede sospecharse que hay regularmente en las sociedades una especie de nivelación de discursos: los discursos que <<se dicen>> en el curso de los días y las conversaciones, y que desaparecen en el acto mismo que los ha pronunciado; y los discursos que están en el origen de cierto número de actos nuevos de palabras que los reanudan, los transforman o hablan de ellos, en resumen, discursos que, indefinidamente, más allá de su formulación, *son dichos*, permanecen dichos, y están todavía por decir” (Foucault:1973:26). El asumir dicho modelo permite la posibilidad de ir concretando una visión más amplia de comunicación en la que aceptamos que esta es un proceso vinculado a la interacción del lenguaje y en particular de la lengua que le originan, por lo que podemos situarla como el eje de análisis del discurso pedagógico en la práctica docente. Para ello a continuación revisaremos la teoría comunicativa de Jakobson que nos permite conocer otros elementos sutilmente inmersos en el proceso y que permiten mayor integridad en la visión del proceso comunicativo así como reconocer como se establece la identidad discursiva.

3.2 Teoría de la comunicación de Jakobson.

Román Osipovich Jakobson fue lingüista de origen ruso, perteneciente a la corriente teórica funcionalista que tomó como base de su pensamiento las concepciones de Ferdinand de Saussure, se convirtió en el principal representante de la sociedad lingüística americana en 1956. Sus trabajos fundamentalmente los realizó en fonología y estética lingüística, entendida ésta como la crítica literaria a partir de los fundamentos lingüísticos (Jakobson:1980:164-186).

Jakobson plantea un modelo de la teoría de la comunicación en el cual la comunicación tiene seis factores que la configuran como tal (Fig.14): contexto, emisor, receptor, mensaje, canal, esto es, en un contexto determinado, un emisor y un receptor que tratan de comunicar algo, eso que se va a comunicar es el mensaje que se interpreta con el uso del código lingüístico

en común, donde el medio de transmisión es el canal (Recordemos que éste se fundamenta en el denominado acto del habla descrito por Saussure).

El *emisor* envía un *mensaje* al *receptor*. Para ser operativo, el mensaje requiere un *contexto* de referencia (<<referente>> en otra nomenclatura un tanto ambigua), captable por el receptor, y o bien verbal o bien capaz de verbalizarse; un *código* enteramente, o por lo menos parcialmente, común al emisor y al receptor(o en otras palabras, al codificador y al decodificador del mensaje), y finalmente un *contacto*, un canal físico y una conexión psicológica entre el emisor y el receptor, que permite a ambos entrar y permanecer en comunicación(JAKOBSON:1996:81).

Por ejemplo, un docente que inicia su clase en el aula donde se comparten saberes de didáctica (contexto de referencia) cada uno de los conocimientos que se coloca en el dialogo (mensaje), cada movimiento realizado y vocalizado se convierten en el canal que permite al receptor recibir el mensaje (operatividad), de esta forma los canales comunicativos juegan los medios tecnológicos y recursos escritos que apoyan la coordinación de clase.

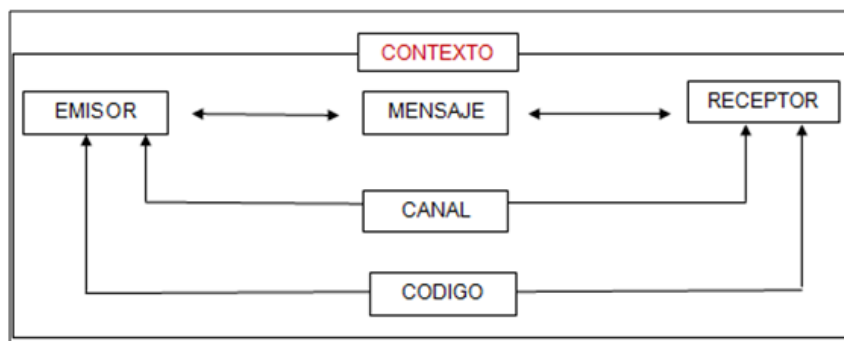


Fig.14

Inherente a estos factores de la comunicación, Jakobson define además seis funciones lingüísticas, la función referencial, conativa, emotiva, poética, fática y metalingüística, éstas son válidas en todos los modos de comunicación, el problema de que se alcance cada una de éstas es en base a los medios que vehiculizan los mensajes, de esta forma se va configurando sutilmente los discursos.

Veamos cómo Jakobson se refiere a estas diferentes funciones y de qué modo se enriquece la teoría comunicativa con su aporte. La función referencial (Giraud: 1982:12-16), formula

que la información a compartir sea objetiva, observable y verificable, para evitar la confusión entre el mensaje y la realidad codificada donde el referente es el emisor.

La función conativa, “encuentra su expresión gramatical más pura en el vocativo y el imperativo, que sintáctica, morfológica y a menudo incluso fonemáticamente se desvían de otras categorías nominales y verbales” (Jakobson: 1996:83), es decir, define las relaciones entre el mensaje y el receptor, pues toda comunicación espera una reacción de éste, por lo que hace uso de los códigos sociales y estéticos para movilizar la participación.

La función emotiva define las relaciones entre el mensaje y emisor, es decir, cuando emitimos ideas en función del referente expresamos nuestra actitud al respecto, también hay que considerar que la emotividad puede tratarse como medio de manipulación comunicativa. Menciona Jakobson “apunta a una expresión directa de la actitud del hablante hacia aquello que está hablando. Tiende a producir una impresión de cierta emoción, ya sea verdadera o fingida [...] la función emotiva, puesta al desnudo en las interjecciones, da sabor hasta cierto punto a todos nuestros enunciados, en su nivel fónico, gramatical y léxico” (Jakobson: 1996:82).

Con estas funciones Jakobson establece que son las bases complementarias y concurrentes de la comunicación, conformándola en la doble función cognoscitiva – objetiva y la afectiva-subjetiva. De esta acción deriva el código de términos definidos (conceptos) y de los cuales hacemos uso para expresarnos, tiene el objetivo de organizar la acción común y es el factor que neutraliza dichos valores connotativos que permite su actualización y desarrollo.

La función poética o estética la define como la relación del mensaje consigo mismo, donde el objeto se convierte en el referente del mensaje con lo cual es el portador de su propio significado.”Esta función, al promover lo palpable de los signos, profundiza la dicotomía fundamental de signos y objetos” (Jakobson: 1996:84).

La función fática se encarga de asegurar la fluidez del circuito de la comunicación, “según B.Malinowski, puede desplegarse mediante un profuso intercambio de fórmulas ritualizadas, por medio de diálogos enteros con el mero objetivo de prolongar la comunicación” (Citado en Jakobson: 1996:84), es decir, que los mensajes sean pertinentes produciendo la prolongación o interrupción del proceso comunicativo.

La función metalingüística, define el sentido de los signos que corren el riesgo de no ser aprendidos por el receptor, es decir, remite el signo al código del cual extrae su significación. "Cada vez que el emisor y/o el receptor necesitan verificar si utilizan el mismo código, el discurso se centra en el código y efectúa así una función metalingüística(o glosadora)" (Jakobson: 1996:86).

Por ejemplo, el docente cuando trabaja alguna temática ésta se convierte en el referente del diálogo grupal, en la medida que sus explicaciones se acercan al contexto del estudiante se genera la función conativa, en el intercambio de discurso se generan bromas o situaciones dramáticas que evitan la dispersión de los oyentes cuando la temática se aleja de su realidad, la función poética es una constante en el discurso pues podríamos considerar esa alarma de coherencia en las enunciaciones, el que el docente pregunte al enunciar las palabras si los estudiantes las entienden o a qué les refiere, permiten la fluidez de la comunicación y hace uso de la función fática y metalingüística del lenguaje.

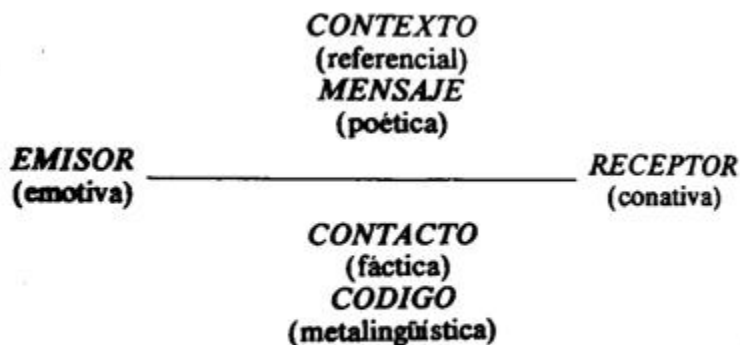


Fig.15

En estas funciones del lenguaje de Jakobson (Fig. 15) se basan en la funcionalidad del signo de la que nos habla Saussure y por ende queda inmersa la funcionalidad de la lengua como ese eje de valores que establece relaciones y evoluciona con la dinámica comunicativa de los sujetos, es decir la diacronía y sincronía del signo que permiten la continuidad discursiva. "La diversidad reside no en un monopolio de alguna de estas varias funciones, sino en su diferente orden jerárquico. La estructura verbal de un mensaje depende ante todo de la función predominante" (Jakobson: 1996:82). Las funciones del lenguaje proyectan la

importancia que tiene el mensaje en la comunicación, una u otra destacarán por la significación ordenada de las sensaciones percibidas que ejercemos sobre los objetos, así se concreta la funcionalidad del signo.

Cabe mencionar que si bien el estudio de la comunicación es un medio de múltiples creaciones teóricas que han agregado elementos para tener una visión integral del fenómeno, el origen. Las teorías comunicativas las podemos clasificar en dos tendencias, considerar la comunicación como acto o como proceso, de aquí que al repasar las diversas teorías vemos cómo poco a poco se van sumando aspectos muy específicos que se argumenta se han ignorado, sin embargo al partir de las concepciones de Saussure y Jakobson podemos decir que tales situaciones ya habían sido consideradas para hablar del acto del habla como lo hace Saussure en su explicación queda claro que la comunicación para él es un proceso que se debe estudiar tomando como punto de origen los aspectos lingüísticos e invariablemente siempre se hace referencia a estos aspectos, en cambio al detenerse en la visión del acto, éste es un sinfín de acciones las que ocurren y se derivarán varias explicaciones pero se aleja del objeto de estudio que es lo que observó ha sucedido en las bases teóricas de la comunicación y por ello este trabajo tiene esta fundamentación.

Al considerar al hombre como un ser social las redes a través de las cuales se dinamiza la interacción de los individuos para la realización de diversas tareas y en base a las diversas perspectivas teóricas es necesario para nuestros fines reconocer los dos modelos de comunicación básicos, el modelo lineal y el circular pues es la forma en la cual fluye en discurso.

En el modelo lineal retomamos el modelo de Laswell (Fig.16) que describe los ámbitos de análisis de la comunicación vista como un acto que se establece a partir de las siguientes preguntas: ¿Quién dice, qué, con qué canal, a quién, con qué efecto? (Lucas:1999:71) donde:

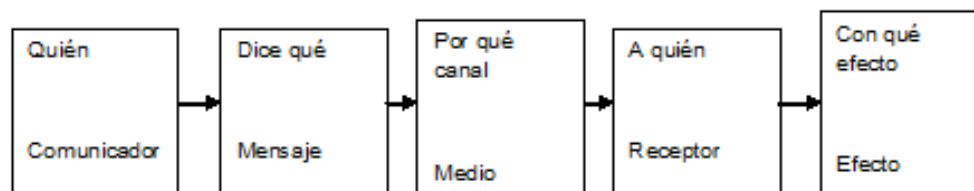


Fig.16

1. *¿Quién?* Con esta pregunta hace referencia al estudio del emisor –también denominado la fuente del mensaje o comunicador- haciendo hincapié en el análisis del control.
2. *¿Dice qué?* Apela al contenido, al propio mensaje que se transmite en todo acto comunicativo, incidiendo en el análisis de contenido como estrategia de estudio de la comunicación.
3. *¿En qué canal?* Remite al medio o contexto en que se produce el acto, y con ello al análisis de los medios como estrategia de estudio.
4. *¿A quién?* Denota a la persona que escucha o recibe el mensaje, denominado tradicionalmente el receptor, como individuo o como grupo. El análisis de la audiencia sería el instrumento para su abordaje.
5. *¿Con qué efectos?* Las consecuencias de la comunicación, o el efecto propiamente dicho, sería otro elemento a tener en cuenta en todo acto comunicativo, y podemos apresararlo por medio del análisis de los efectos. (Pastor:2006:21).

Los problemas que enfrenta este modelo es la eficacia en la transmisión de la información durante el proceso, que causa confusión y convierte al receptor en un ser pasivo, sumamos a esta perspectiva lineal el modelo de Shannon y Weaver (Fig.17) que propone un esquema lineal del proceso comunicativo que entiende éste como una vinculación de elementos e insertan un aspecto diferente: el ruido, que son aquellos actos o condiciones que impiden la perfecta transmisión del mensaje (Berlo:2002:72-73).

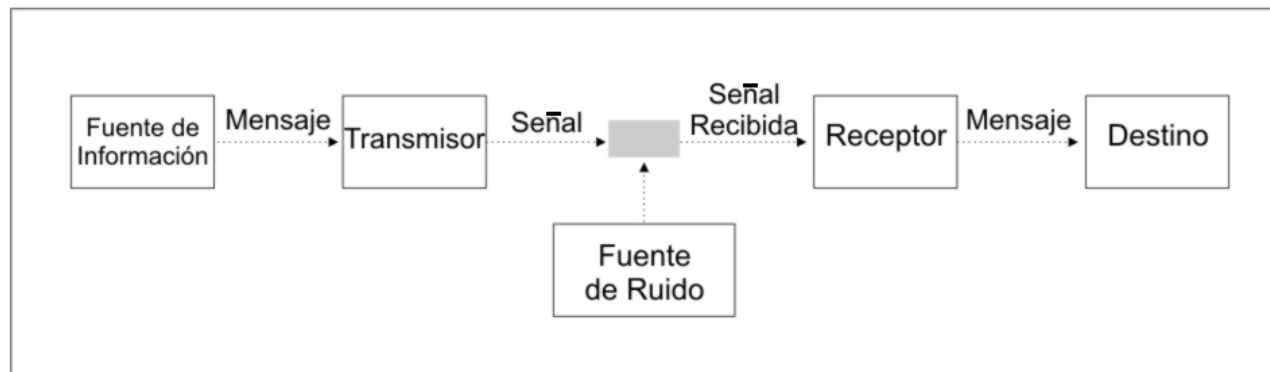


Fig.17

“El proceso inicia en la fuente de información, que selecciona, a partir de un conjunto de posibles mensajes, el mensaje deseado, a continuación, el transmisor opera sobre el mensaje y lo codificará transformándolo en una señal capaz de ser transmitida a través de un canal. El canal es simplemente el medio utilizado para la transmisión de la señal desde el transmisor hasta el receptor. Se trata del medio físico que permite el paso de la señal. Precisamente en el canal es donde puede incidir la fuente del ruido. Es posible que en el proceso de transmisión de la señal, a través del canal, se agreguen a ésta una serie de elementos (ruido) que no son proporcionados intencionalmente por la fuente de información. Cuando la señal es recibida por el receptor se lleva a cabo la operación inversa a la del transmisor, reconstruyendo el mensaje a partir de la misma. El receptor recibe la señal y la transforma de nuevo a su naturaleza original de mensaje. El destino es hacia quién o qué va dirigido el mensaje” (Pastor:2006:22).

Los modelos, como se ha descrito, parten de considerar que la comunicación es un transporte de información y en realidad lo único que plantea es el reconocimiento de los componentes de la comunicación de los que hablaba Jakobson, ignorándose la generación de interacciones y por lo tanto la intervención de las competencias comunicativas que aquí juegan un papel importante al ser el mecanismo que crean la vinculación entre emisor-receptor.

En la teoría de los modelos circulares se parte de que la comunicación es un proceso, por ello presta atención a la retroalimentación o feedback que posibilita la significación que tendrá el mensaje, además de considerar 1) la relación social que establece; 2) la influencia de las comunicaciones establecidas; 3) el roletaking; 4) el feedback. La ventaja de tener

estas consideraciones es que se concentran en la interacción y cómo ésta cambia del estilo autoritario a paternalista, a consultivo, a participativo o a democrático, lo que da mayor énfasis a la atención de considerar al otro con el que nos comunicamos para lograr una retroalimentación (Lucas:1999:86).

En esta tesis se recupera este modelo de comunicación de Jakobson debido a que es la base teórica de las diversas interpretaciones del proceso comunicativo, por esta explicación de la funcionalidad de sus integrantes e intencionalidades respaldadas por las funciones lingüísticas que permiten la interacción comunicativa. Seis eran las combinaciones de todo acto comunicativo (contexto, destinador, destinatario, mensaje, contacto y código), a cada uno de los cuales se vinculaba una función particular del lenguaje (Pastor:2006:25). Además de considerar que estas funciones pueden aparecer de forma concurrente en el discurso, es decir, que en un proceso comunicativo se pueden cubrir varias de estas funciones aunque habitualmente prevalece una de ellas, básicamente se demuestra en este sentido la utilidad del mensaje y la intencionalidad del emisor.

3.3 Las competencias comunicativas.

Por competencia comunicativa entenderemos el conjunto de precondiciones, conocimientos, reglas que hacen posible y actuable para todo individuo el significar y el comunicar, es decir, las consideramos canales de interpretación de los mensajes (Bitti:2000:22). El uso de cada competencia comunicativa lo aprendemos conforme vamos creciendo e interactuando en sociedad, partimos de ir adquiriendo el código lingüístico de la comunidad, al tener el dominio de éste y de las competencias comunicativas, con lo que refinamos nuestros recursos comunicativos.

Considerando cada una de éstas a partir de la categorización de Bitti:

- a) La competencia lingüística, entendida como la capacidad de producir e interpretar signos verbales, puede descomponerse en competencia fonológica (capacidad de producir y reconocer los sonidos), sintáctica (capacidad de formar frases), semántica (capacidad de emitir y reconocer significados), "textual" (capacidad de unir e integrar las frases en el contexto lingüístico);

- b) Competencia paralingüística, es la capacidad de modular algunas características del significante, como énfasis, cadencia de la proposición, además intercalar risas, exclamaciones, etc.;
- c) Competencia Kinésica, es decir, capacidad de realizar la comunicación mediante ademanes y gestos (señales, mímica, movimientos del rostro, de las manos, del cuerpo, posturas, etc.);
- d) Competencia proxémica, o capacidad de variar las actitudes especiales y las distancias interpersonales del acto de la comunicación, como el tocarse, el estar o no en contacto, distancias que tienen significados culturalmente determinados;
- e) Competencia ejecutiva, o capacidad de acción social, de utilizar el acto lingüístico y no lingüísticos para realizar en concreto la intención comunicativa;
- f) Competencia pragmática, que es la capacidad de usar los signos lingüísticos y no lingüísticos de manera adecuada a la situación y a las propias intenciones;
- g) Competencia sociocultural, es decir, capacidad de reconocer las situaciones sociales y las relaciones según los papeles desempeñados, junto con la capacidad de concebir significados y conocer los elementos distintivos de determinada cultura (Bitti:2000:22).

Siempre que iniciamos el proceso comunicativo nuestros comportamientos van asignando un significado que permite interpretar el mensaje que estamos emitiendo, las competencias comunicativas entran en función mostrando que, como tal, la comunicación es multicanalizada, es decir, utilizará todos los recursos que le permiten su existencia; reconocemos su intencionalidad y también si existe ambigüedad.

El proceso comunicativo existe por las interacciones comunicativas, partimos de que al comunicar tenemos establecida una meta compartir nuestros pensamientos, en la emisión de mensajes se accionan los componentes del proceso comunicativo lográndose la interacción a través del uso de las competencias comunicativas (que en cada sujeto se potencializan día a día) integramos así la interpretación a nuestros discursos. He aquí el trinomio que da lugar a la comunicación: los componentes del proceso, las interacciones y el uso de competencias.

Para los fines de esta investigación profundizaremos en los aspectos que conforman la competencia kinésica, paralingüística y proxémica que consideramos recursos que el docente puede utilizar para mejorar su práctica. La competencia Kinésica nos permite realizar interpretaciones de los movimientos del cuerpo y para ello tenemos que identificar cinco aspectos importantes que la conforman: los gestos, el contacto visual, la expresión facial, la postura y la háptica.

Los gestos son los movimientos de las manos, brazos y los dedos usados para describir o destacar parte de nuestros mensajes, podemos distinguir tres tipos de gestos, los ilustradores que amplían el mensaje verbal al recurrir a una visualización con las manos, por ejemplo al decir “así de grande”; el gesto emblema, que funciona como el sustituto de las palabras, por ejemplo la indicación de silencio; y los gestos denominados adaptadores que ocurren como respuestas a necesidades físicas, por ejemplo rascarse, frotarse las manos, etc. (Verderber:2004:80).

El contacto visual es otro recurso importante que consideramos al comunicarnos, la forma y la cantidad de tiempo que vemos a otras personas nos conlleva a la interpretación de una gama de emociones, donde el uso y significado del contacto visual permite descubrir cómo se recibe el discurso estableciéndose así afinidad o no. La expresión facial es la disposición de los músculos del rostro para comunicar estados emocionales o reacciones a mensajes (Verderber:2004:81), con ellas reflejamos seis emociones humanas básicas: felicidad, tristeza, sorpresa, temor, ira y disgusto. La postura es la posición y el movimiento del cuerpo a partir de ello hablamos de una orientación corporal que es la postura que asumimos con la persona que dialoguemos y como le refrendamos nuestro discurso. Finalmente el Háptica es la interpretación del contacto físico, es decir, cuando utilizamos las partes del cuerpo para palmear, abrazar, acariciar, etc.

La paralingüística nos permite interpretar el mensaje verbal al discernir con los rasgos vocales del mensaje, las seis características que comprende este denominado “paralenguaje” son: El tono, lo consideramos el nivel ya sea alto o bajo de la voz; el volumen, es nivel de intensidad o suavidad del tono de voz; la velocidad, es la rapidez a la cual habla la persona; por calidad, entendemos el sonido de la voz (áspera, ronca, chillona, guturales o nasales); la entonación es la variedad, melodía o inflexión de la voz; y las pausas vocalizadas son los sonidos extraños o palabras que interrumpen la fluidez del discurso, también conocidas como muletillas. (Verderber:2004:82-83).

La proxémica es la interpretación del uso del espacio que nos rodea, los espacios que se controlan y ocupan así como los artefactos elegidos para decorar el espacio. Entendemos por espacio físico, la parte del ambiente físico sobre la cual se ejerce control, por ejemplo el docente tiene el espacio áulico, los artefactos son objetos y posesiones que decoran el

espacio físico, por ejemplo para el docente, carteles, el pizarrón, proyector, escritorio, etc. son los artefactos que existen en el aula, la forma en que se disponga de éstos no sólo nos permite interpretar la función de los objetos sino el mensaje que se nos envía de éstos.

En este tercer capítulo, reconocemos que al comunicar partimos de nuestra necesidad individual de transmitir mensajes haciendo uso de los diversos recursos del lenguaje, símbolos, signos verbales y señales contextuales para expresar los significados que construyen esa transmisión de información hacia quién se dirige el mensaje, en el aula estos mensajes (discurso) contraen las simbolizaciones creadas de la relación docente-estudiante que se sustentan en las prácticas dominantes en determinado contexto histórico y convergen diversidad de intencionalidades donde en cada uno de los actores, creadores de la acción educativa, configura su identidad. Partimos de entender la comunicación como un proceso aceptando así la injerencia del lenguaje y la lengua como el medio originario al tratar de transmitir nuestros pensamientos, transmitir mensajes haciendo uso de los diversos recursos del lenguaje, símbolos, signos verbales y señales contextuales para expresar los significados y sus reglas.

Con la explicación de Jakobson tanto de los componentes del proceso comunicativo y las funciones del lenguaje, encontramos el punto de partida de las miles de interpretaciones que existen de la comunicación y, como llegó a mencionar Saussure, que las funciones lingüísticas permite a cada sujeto reconocer las inferencias en la transmisión de información, las competencias comunicativas adquieren sentido en cuanto su referente es el mensaje, que permite la consolidación de la significación, edificándose los discursos y la dinámica de la interacción.

CAPITULO IV. LA COMUNICACIÓN Y EL DISCURSO PEDAGÓGICO.

El propósito de este apartado es comprender las relaciones comunicativas existentes en el medio áulico y los factores de la práctica docente que intervienen en la configuración del discurso pedagógico para generar un medio de autoevaluación de la práctica docente.

4.1. El discurso pedagógico.

La conformación social de los sujetos inicia en los aspectos biológicos que le han permitido la elaboración de los instrumentos, costumbres, normas, códigos de comunicación y convivencia que se transmiten a través de nuestras acciones, sentimientos y actitudes concretadas en la palabra como esa categoría funcional de concreción del pensamiento humano y que a través de la educación se direcciona la transmisión de identidades conformadoras de la sociedad, menciona Castoriadis, “la sociedad se da de manera inmediata como coexistencia de una multitud de términos o de entidades de diferentes órdenes”(Castoriadis:1989:24), por lo tanto esta se ha instituido como un entramado que conjunta una diversidad de elementos interrelacionados y por ende coexistentes.

La existencia de la sociedad se percibe a través de “la institución del mundo como su mundo, o de su mundo como el mundo” (Castoriadis:1989:41), por lo tanto las instituciones son el conglomerado de las significaciones imaginarias sociales¹³ que conforman el medio de difusión y perpetuación de la convivencia. La educación consideramos “se concibe como articulación de procesos que posibilitan la formación de sujetos cognoscentes, comunicantes e históricos, capaces de negar teóricamente la realidad (capacidad crítica) y de negar una práctica alienada, para construir una realidad social (capacidad creativa)” (Gimeno citado en Gómez:2005:30), por lo tanto se constituye de una imagen ideal de sujeto en determinada sociedad.

Formalmente se le ha destinado a la escuela como la institución que otorga a la población los saberes que consolidan las profesiones y roles que a través de su interacción contribuyen a la reproducción cultural, como menciona Gimeno Sacristán “Las instituciones escolares son espacios en los que las generaciones más jóvenes entran en contacto con informaciones, adquieren destrezas y valores que los identifican como miembros de una sociedad y cultura;

¹³Castoriadis explica que “lo imaginario sociales primordialmente creación de significaciones y creación de imágenes o figuras que son su soporte”. (Castoriadis:1989: 122).

construyen estrategias para interpretar el mundo que les rodea, lo que dará como resultado que las personas que comparten un determinado espacio y participan de las mismas instituciones acaben compartiendo concepciones de la realidad, posibilidades y limitaciones a la hora de intervenir en ella”(Gómez:2005:30). Así la educación se convierte en un proceso instrumentalmente intelectual que permite a los sujetos construir categorías sustentadas en la realidad como situaciones concretas que desarrollan una visión y exigente realización en la práctica política.

La comunicación es el proceso que actúa como medio dinamizador del orden disciplinar de la cotidianidad donde a través del lenguaje quedan expuestas miradas, voces y específicamente concepciones de la realidad sustentadas en la subjetividad de cada interlocutor. Recordemos que la comunicación “es un proceso de ida y vuelta de contenido informativo que produce cambios”(Lucas:1999:59), es decir que es un proceso complejo el cual no sólo busca la recepción de información sino su entendimiento y reflexión que consolida en la interacción la construcción de significados para los hablantes. Al comunicar partimos de nuestra necesidad individual de transmitir mensajes haciendo uso de los diversos recursos del lenguaje, símbolos, signos verbales y señales contextuales para expresar los significados que construyen esa transmisión de información hacia quien se dirige el mensaje, en el aula estos mensajes (discurso) contraen las simbolizaciones creadas de la relación docente-estudiante que se sustentan en las prácticas dominantes en determinado contexto histórico y convergen diversidad de intencionalidades donde en cada uno de los actores creadores de la acción educativa configura su identidad.

El pensamiento lo transmitimos a través de la lengua, tanto Foucault y Saussure coinciden en este punto describiéndola como la estructura dominante del lenguaje, el uso de ésta nos posiciona dentro de las instancias institucionalizadas por nuestra sociedad.

Saussure explica que la lengua es *adquirida y convencional* (Saussure:1998:34) porque se ha constituido a partir de la costumbre de dar a conocer lo que pensamos y que por razones de comodidad nos servimos del aparato vocal como instrumento de la lengua, podría decirse que no es el lenguaje hablado lo que es natural en el hombre, sino la facultad de constituir una lengua, es decir, un *sistema de signos distintos que corresponden a áreas distintas* (Saussure:1998:36), entendido como el acuerdo social que se ha constituido de cada una de

las evocaciones que tienen las palabras, afirma Foucault “La lengua no existe más a título de sistema de construcción para enunciados, posibles; pero, por otra parte, no existe más que a título de descripción” (Foucault:2003:142), al utilizar la lengua creamos enunciados que conforman discursos, éstos construyen las entidades de las que hablamos, objetos, conceptos, fenómenos sociales, el significado de estas entidades se origina a partir de la materialidad discursiva del sujeto que lo representa o interpreta. “El intercambio y la comunicación son figuras positivas que juegan en el interior de sistemas complejos de restricción, y, sin duda, no podrían funcionar independientemente de éstos. La forma más superficial y más visible de estos sistemas de restricción la constituye lo que se puede reagrupar bajo el nombre de ritual; el ritual define la cualificación que deben poseer los individuos que hablan (y que, en el juego de un diálogo, de la interrogación, de la recitación, deben ocupar tal posición y formular tal tipo de enunciados); definen estos, los comportamientos, las circunstancias, y todo el conjunto de signos que deben acompañar al discurso; fija finalmente la eficacia supuesta o impuesta de las palabras, su efecto sobre aquellos a los cuales se dirigen, los límites de su valor coactivo”(Foucault:1973:41). El estudiante cuando escucha al docente está atento y va estructurando la interpretación de las palabras que utiliza, así en cualquier error inmediatamente existe una reacción ya sea verbalizada o en la actitud que se desarrolla en clase, cuando el docente no está consciente de la intervención de su discurso en su práctica docente estas reacciones dificultan el trabajo por el resto del semestre hasta incluso encasillarse en prácticas rechazadas por la institución educativa.

El discurso existe por el mundo simbólico que ha creado una verdad apoyada y distribuida institucionalmente que permea una coacción de poder sobre otros discursos, es decir, se establecen sistemas de exclusión si un discurso no está fundamentándose en aquella verdad que se ha constituido como única e irremovible menciona Foucault “... puede sospecharse que hay regularmente en las sociedades una especie de nivelación de discursos: los discursos que <<se dicen>> en el curso de los días y las conversaciones, y que desaparecen en el acto mismo que los ha pronunciado; y los discursos que están en el origen de cierto número de actos nuevos de palabras que los reanudan, los transforman o hablan de ellos, en resumen, discursos que, indefinidamente, más allá de su formulación, *son dichos*, permanecen dichos, y están todavía por decir” (Foucault:1973:41). Normalmente en el

proceso comunicativo seleccionamos y atendemos los mensajes debido a las fuentes o expectativas de emisión, lo que influye directamente en su creación e interpretación.

Estas expectativas son importantes pues por ellas codificamos, decodificamos y respondemos a los mensajes porque todos poseemos ciertas habilidades, actitudes y acontecimientos que existen en determinado sistema social y contexto cultural. Es decir, el mensaje es un rompecabezas del que reconstruimos su sentido a partir de las relaciones con los signos que delinear una posición de interpretación(Giraud:1982:21).El signo es siempre la marca de una intención de comunicar un sentido concretado en el mensaje donde significado y significante son los causantes de la interacción comunicativa de la que resulta la significación, esto es, en la medida que el significante y significado se relacionen, la significación es más o menos codificada, entendiendo que la codificación es el acuerdo que tienen los usuarios del signo reconociendo la relación significante-significado(Giraud:1982:36).

En el campo pedagógico, la relación comunicación-educación coexisten según las tendencias que el discurso educativo¹⁴ coloca a la escuela y en sus actores, por lo que como menciona Daniel Prieto Castillo se reconoce que la tendencia dominante del uso de la comunicación en el ámbito educativo es considerarle un medio de control para la institución y el docente que permite la eficiencia áulica, por lo tanto el docente se asume como el único poseedor del proceso comunicacional en la relación áulica, centrándose en el circuito del habla emisor-mensaje-receptor, es decir, sin considerar la creación de vínculos y subjetividades que exaltan el poder institución–docente difundido a través de los medios de interacción tecnológica (ciberespacio) (Prieto:2004:35).

Autores como De Fleur, Kearny y Plax han realizado su propio análisis de la comunicación, proponiendo el Modelo de transacción simultánea en la comunicación interpersonal, que se destaca por tomar como eje dos momentos presentes en el proceso comunicativo, el *role-taking* (tomar el papel del otro) que es una actividad que asegura la interpretación de intenciones y significados de un mensaje concreto por el emisor-receptor que se completa

¹⁴ Considerando las concepciones de Alejandra Ciriza, el discurso educativo tiene que ver con la concepción contextualizada del proceso político-educativo nacional que dirigirá la construcción de los proyectos institucionales y curriculares. (Ciriza:2000:119).

con el feedback (comunicación de retorno) que tiene lugar cuando se emite respuesta verbal o no verbal a un mensaje dado(Lucas:1999:62). Para ello parte de las siguientes consideraciones básicas: la codificación y decodificación¹⁵ que se realiza al mismo tiempo por los sujetos; el role-taking y el feedback como factores que nos permite el asumir una posición y dinamizar el intercambio de información; la intervención del ambiente físico en que la transacción se realiza; la importancia de entender el proceso comunicativo considerando estas categorías de realización; la influencia de la situación sociocultural en que la comunicación tiene lugar; la relación social que existe entre los sujetos y finalmente los intercambios que de forma continua y simultanea se realizan(Lucas:1999:61).Por ejemplo, cuando el docente se encuentra explicando un tema mantiene contacto visual con los estudiantes durante el proceso, así al manifestarse alguna pregunta éste recurre a situaciones cotidianas que atraen la atención e intervención de los estudiantes, así observamos cómo se manifiesta el roletaking y feedback incluso se evalúa la codificación y decodificación de ambos en sus diálogos.

Esta realidad constituida por las transformaciones generacionales constituyen el factor fundamental en la evolución de los campos del saber, los medios de comunicación y las construcciones discursivas que se cubren por el matiz de la interdisciplinariedad e interinstitucionalidad, construyen un discurso fragmentado donde la conceptualización pierde significado volviéndose contradictorio, es decir, carecemos de reconocer los referentes que nos identifican.

El discurso pedagógico¹⁶ se conforma de la interacción de “umbrales” simbólicos que crean conexiones sistemáticas entre las formas lingüísticas y la ideología del docente, el signo representa la intencionalidad del mensaje donde significado y significante causan la interacción comunicativa (codificación), cumplir con una expectativa de emisión e interpretación que según los campos de donde se tomen los conceptos manifiesta la facultad

¹⁵ Entiéndase por codificación el acuerdo del uso del signo (lengua) y por decodificación la interpretación en base a las significaciones de dicho recurso en cada sujeto.

¹⁶Entendemos por discurso pedagógico el concretamente edificado por el docente que existe a partir de las prácticas discursivas diarias, configurado a partir de un planteamiento justificador(los supuestos y las prácticas institucionales) y por otra parte crítico (la comprensión dialógica del significado).(Ciriza:2000:119)

lingüística del docente y estudiante¹⁷, es decir, retomando a Foucault en éste se manifiesta la enunciación pedagógica e institucional donde resalta la acción de quien habla, el poder de pronunciar, de ser el docente el responsable de enseñar, de transformar significados y de ser habilitado con los conceptos institucionales y pedagógicos. Da Silva menciona que "El discurso pedagógico -hemos planteado- opera sobre todo el sistema de la cultura y sus significados. En este sentido es un dispositivo generativo de "lo significado". Lo significado está dominado por el discurso pedagógico en la dominación de la lógica de la comunicación pedagógica. Lo significado hace parte de la cultura de la (re) (con) textualización. Este ha sido un concepto básico para re-elaborar la práctica pedagógica de los maestros"(Da Silva:2000:34). Además de considerar que la pedagogía se caracteriza por un "consumo de discursos y de signo-sentidos que muestran los poderes arbitrarios de los significantes"(Da Silva:2000:38).

La concepción de educación es el referente de la cultura docente, donde determinado grupo de personas constituyen redes de significaciones que abstraen esta acción y la caracterizan según el uso determinado de las palabras. Así podemos decir que los campos institucionales conforman en el docente, el código en el que se desarrolla su discurso, el contacto áulico permite que el flujo de signos determine la relación de enseñanza con el discente, la propuesta didáctica es el origen del discurso pedagógico a difundir en un curso; si bien el pensamiento se concreta de forma escrita, su interpretación es construida en el proceder diario y en cómo se consolidan las relaciones comunicativas. Menciona Da Silva que "las prácticas pedagógicas se estructuran por distintos campos discursivos que compiten por establecer un significado a la escuela, al maestro, al educando, y por hacer hegemónica una determinada forma de organización y de proceso educativo. En este esfuerzo, los discursos también compiten por hacer hegemónicas formas de subjetividad"(Da Silva:2000:33).

En el proceso de enseñanza existe por y con los otros, intercambiándose los umbrales, barreras simbólicas del docente dentro del aula delimitan las posibilidades de transformación, reproducción y oposición creándose ambientes de comunicación según la intencionalidad de las subjetividades del docente-dicente y que permiten una identidad grupal. Tadeu da Silva distingue que :

¹⁷ Lo que Foucault tendría a bien denominar violencia simbólica característica de la interpretación y donde fluctúan de manera oculta las significaciones de los sujetos.

el aprendizaje institucionalizado no se produce en el campo inmaculado y neutro que nos hacen creer los presupuestos intelectualistas y naturalistas del constructivismo (tendencia dominante actualmente en dicho proceso), sino que, las condiciones materiales de la existencia son una condición previa al aprendizaje de cualquier cultura legítima – y de esto trata la educación institucionalizada-(Da Silva:2000:25).

En el aprendizaje grupal como menciona Esther C.Pérez Juárez “entran en un juego dialéctico el contenido cultural (información) y la emoción (atracción, rechazo, movilización de la afectividad), para obtener la producción de nuevas situaciones, tareas, soluciones, explicaciones, etc.”(Panza:2011:84).La disciplina escolar converge los medios de poder y control en el que se asumen roles y vínculos de dependencia, precisamente el vínculo tiene origen por la comunicación que se crea a partir de los roles y que cada sujeto internaliza por las relaciones que ha desarrollado en su historia personal. Por la trayectoria escolar tanto docente como estudiante al ingresar en una escuela asume los roles que les corresponde, así al llegar un docente al aula cuenta con un el respaldo de la autoridad que representa y la cual se afianza cada día de su práctica conformando su identidad ante estudiantes, colegas e institución.

Esta intencionalidad comunicativa permite identificar la tendencia didáctica que caracteriza la relación que éste prioriza y que nos permite interpretar su vocación clasificándola según los siguientes perfiles. Según Porfirio Moran (Panza:2011:139) podemos identificar las tendencias didácticas en base a tres modelos de educación que se han manifestado históricamente y conforman la realidad de la práctica docente, distinguiéndose así el modelo tradicional, el modelo de la tecnología educativa y el modelo crítico.

En el modelo tradicional “se maneja un concepto receptivista del aprendizaje, porque se le concibe como la capacidad para retener y repetir información. Es decir, la acción cognoscitiva registra” los estímulos procedentes del exterior y el producto de este proceso de conocimiento, es un reflejo cuya génesis está en la relación mecánica del objeto sobre el sujeto. En este modelo los alumnos no son llamados a conocer sino a memorizar, y el papel del profesor es el de un mediador entre el saber y los educandos”(Panza:2011:162).Por lo tanto los conocimientos son simplemente un cúmulo a aprender donde la interpretación o

comprensión no tienen cabida, lo importante es memorizar por lo que en el docente predomina una comunicación de tipo unidireccional de emisor de mensajes.

El modelo de la Tecnología Educativa, tiene como premisa que el poder del maestro cambia de naturaleza, en el sentido de que su autoridad ya no reside en el dominio de los contenidos, sino en técnicas, condición que le permite el control de la situación educativa (Pansza:2011:169). El aprendizaje lo entiende como un conjunto de cambios en la conducta que se operan en el sujeto como resultado de acciones determinadas y a la enseñanza como el aparato de control de las situaciones áulicas, de ahí que esta versión instrumental brinda una amplia gama de recursos didácticos para que el maestro controle, dirija, oriente y manipule el aprendizaje.

La misma organización de las clases deben ser descritas ampliamente para no perder de vista las conductas que se esperan que el estudiante manifieste al final de un acto de instrucción que responde a un tema, unidad, un capítulo, un curso, un área, etc.(Pansza:2011:170). Por lo tanto el aula es un laboratorio.

El modelo crítico plantea analizar desde el posicionamiento de transformación de la realidad por lo que la práctica docente, la dinámica de la institución, los roles de sus miembros y el significado ideológico que subyace en todo ello. Se asumen que el aprendizajes dialectico y en donde todos los involucrados aprenden, esta convivencia implica crisis, paralizaciones, retrocesos, resistencias al cambio, etc. La interpretación y comprensión es lo importante por lo que se desarrollan las siguientes fases: apertura al problema, análisis, síntesis parciales y síntesis finales (Pansza:2011:170). El docente es un mediador que desarrolla su práctica a través de la investigación y autocrítica por lo que debe manejar el conflicto y la contradicción en el acto de aprender, es decir, se contempla “al grupo como objeto de enseñanza y no como sujeto de aprendizaje”(Pansza:2011:182).

La mayoría de los profesionales dedicados a la docencia consideran que el modelo crítico es el ideal para desarrollar en su práctica, pues sus actores se convierten en coprotagonistas

del proceso educativo. Así visualizamos cómo el discurso pedagógico manifiesta las siguientes invariantes¹⁸:

1) Las relaciones humanas entre el docente y sus alumnos.

(Aspectos vinculares del fenómeno pedagógico)

2) Cierta forma de ejercer (y de recibir) la autoridad.

(Aspectos que tienen que ver con el uso y la naturaleza del poder)

3) Cierta forma de percibir y ubicarse ante el fenómeno grupal; existencia de un clima grupal e incidencia en él docente.

(Aspectos que tienen que ver con el aula como grupo)

4) Una cierta forma de trabajar o relacionarse con el conocimiento.

(Aspectos cognitivos-epistemológicos)

5) Determinada concepción (y conducción) del quehacer educativo y del proceso de enseñanza- aprendizaje.

(Aspectos filosóficos y didácticos del quehacer pedagógico).

6) Las “auto imágenes” e “imágenes” de los distintos actores que están en juego. (Cómo me veo como docente y cómo eso influye en el ejercicio de mi rol, ídem del alumno, etc.)

(Existencia del entretrejo subjetivo e intersubjetivo de imágenes de sí mismo y de imágenes del otro, etc.)(Barreiro:2000:158).

Estos aspectos permiten la transmisión de los mensajes posicionándose las inferencias o deducciones significativas que definen el tipo de comunicación que establece el docente, por lo tanto, como menciona Daniel Prieto “los docentes somos seres de comunicación” (Prieto:2004:25) es decir, seres que constituimos a partir de la lengua una estructura del lenguaje que permite estructura el código a través del cual las palabras y las enunciaciones permiten mensajes que configuran la identidad discursiva de los comunicantes; asumiéndose la comunicación como “un ejercicio de calidad de ser humano; de expresión; de interacción; de relación; de goce; de proyección; de afirmación del propio ser; de sentirse a sí mismo y a los demás; de abrirse al mundo; y apropiarse de uno mismo” (Prieto:2004:35). En palabras

¹⁸Esta categoría de **invariante pedagógica** se refiere a la existencia de vínculos múltiples con el entorno, es decir, la institución, las presiones o exigencias y demandas que se reciben de padres, autoridades, etc. (Barreiro: 2000, 158)

de Saussure la comunicación es una transmisión simbólica y como tal podemos caracterizarla o identificarla según la intención que el momento de la interacción define.

En las enunciaciones colocamos determinaciones asentadas en familias discursivas, esto es la referencia del aglomerado de palabras que muestra el campo de saber (tecnicismos) en el que se posiciona el interlocutor esta reproducción mantiene las cotidianas ideas dominantes que van modificando a la sociedad la importancia de analizarlos radica en encontrar lo que está oculto en esa utilización enunciativa-la ideología, razón que emite el discurso del sujeto que establece la interacción comunicativa “de todos modos, esos cortes –ya se trate de los que admitimos, o de los que son contemporáneos de los discursos estudiados- son siempre ellos mismos categorías reflexivas, principios de clasificación, reglas normativas, tipos institucionalizados: son a su vez hechos de discursos que merecen ser analizados al lado de los otros, con los cuales tienen, indudablemente, relaciones complejas, pero que no son caracteres intrínsecos, autóctonos y universalmente reconocibles”(Foucault:2001:36).

Estas características discursivas se consolidan en un proceso comunicativo (Fig. 18) configurado por seis factores según Jakobson donde existe: en un contexto determinado, un emisor y un receptor que tratan de comunicar algo, eso que se va a comunicar es el mensaje que se interpreta con el uso del código lingüístico en común, donde el medio de transmisión es el canal.

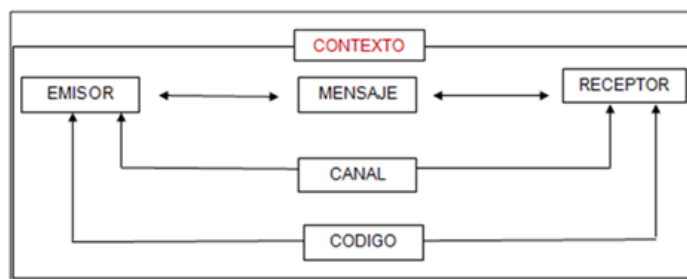


Fig.18

Al respecto podemos reconocer que la relación comunicativa que prevalece por el docente define el tipo de comunicación grupal, para ello podemos distinguir una práctica de tipo feedback que se caracteriza por un docente que mantiene una comunicación circular en la cual las respuestas de los estudiantes van generando nuevos mensajes del discurso y viceversa; y al contrario se puede establecer una práctica unidireccional, en la que el

docente emite los mensajes a sus destinatarios sin considerar su capacidad de respuesta. En la configuración del discurso pedagógico podemos reconocer por lo tanto cinco tendencias que caracterizarán la comunicación en el aula: comunicación afectiva, autoritaria, conciliadora, flexible, jerárquica y las cuales se sustentan en las funciones de lenguaje descritas por Jakobson como funciones lingüísticas inherentes a estos factores de la comunicación, la función referencial, conativa, emotiva, poética, fática y metalingüística (Giraud:1982:12-16), éstas son válidas en todos los modos de comunicación, el problema de que se alcance cada uno de ellas está en base a los medios que vehiculizan los mensajes, de esta forma se van configurando sutilmente los discursos, es decir, según la intencionalidad del emisor se congregará en el proceso comunicativo dando énfasis a alguna de estas funciones, la predominancia de alguna de éstas determina el tipo de comunicación que realiza el docente en el aula.

Podremos caracterizar una comunicación afectiva, como aquella en la que prevalece el elemento afectivo en el discurso, es decir, éste se manifiesta en un lenguaje expresivo, posturas corporales de cercanía con los estudiantes y expresiones faciales como sonrisas y miradas atentas a la participación del estudiante así como una respuesta positiva de éste.

Reconoceríamos una comunicación autoritaria por ser aquella mediante la cual el docente establece una relación de imposición de su rol social con la consecuente sumisión y pasividad del estudiante. También una comunicación conciliadora caracterizada porque el docente establece una relación de mediador, conformidad, avenencia, entendimiento y armonía con los estudiantes, siendo la toma de acuerdos la base para la comunicación entre ellos. Una comunicación flexible es cuando el docente establece una relación de tolerancia a las actitudes de los alumnos y donde no se observan límites en el rol del estudiante. Incluso una comunicación jerárquica, donde el docente establece un rol de guía reconocido socialmente en forma tácita. En la emisión del mensaje se trastoca la intencionalidad a través del uso de lenguaje lo que nos permite ubicarlo en tres dimensiones, un lenguaje aseverativo usado con la finalidad de comprender una proposición o contenido; un lenguaje expresivo en el que se hace referencia a algún aspecto subjetivo del hablante o su estado psicológico; y un lenguaje imperativo: el hablante declara el propósito de influir sobre las decisiones de sus destinatarios recurriendo a la imposición jerárquica.

La práctica docente es imposible deslindarla de la intervención comunicativa entre los actores educativos, distinguiendo el discurso educativo y pedagógico conformadores de las identidades que socialmente se han configurado y aceptado en el espacio áulico. Adquirimos así un fundamento teórico que permite proponer una metodología de investigación capaz de recopilar los aspectos que se han trabajado, que permiten la caracterización del discurso docente.

4.2. Exploración del lenguaje en la configuración del discurso pedagógico.

En este proyecto teórico-descriptivo, se han presentado los fundamentos semióticos del discurso pedagógico como generador de un bosquejo metodológico fundamental para la implementación y desarrollo de proyectos de investigación en comunicación áulica, por lo tanto esta propuesta exploratoria aborda la posibilidad de autoevaluación del proceso comunicativo como el factor que perfila el discurso pedagógico de los docentes.

Plantear una propuesta de evaluación docente resulta problemática pues debe considerar todos los elementos que se presentan en la realidad, sin embargo podemos aportar algunos elementos que permitirían constituir dicha propuesta. La práctica docente incluye diversos factores que se entremezclan con lo institucional y define el ambiente áulico, elementos ante los cuales el docente debe prestar singular atención para lograr su dominio o por lo menos tener una pauta de interpretación para la mejora de su práctica, daremos prioridad a los aspectos cualitativos que muestren los elementos comunicativos que definen el perfil del docente y que velan por ende el discurso pedagógico del área evaluada.

La propuesta planteada se fundan en el enfoque cualitativo debido a que tratamos de comprender la realidad partiendo de preguntarnos cómo se presenta el problema, autores como Taylor y Bogdan, consideran la investigación educativa como "aquella que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas, escritas, y la conducta observable" (Rodríguez:1999:167) se puede entonces reconocer el tipo de investigación por las siguientes características:

Es inductiva, porque a través de la instrumentalización propuesta caracterizaremos el discurso pedagógico del docente y comprenderemos la comunicación que establece en sus relaciones áulicas.

1. El docente es nuestro sujeto de estudio.
2. Como investigadores, consideramos todos los factores internos y externos al aula que influyen en su dinámica por ser determinantes en la secuencia de observación.
3. La intromisión al grupo áulico causa un efecto de aislamiento al investigador generado por sus integrantes al inicio del proceso, pero éste desaparece al asumirse en la cotidianidad del grupo.
4. Se crean vínculos entre Investigador-Docente así como Estudiante-Investigador, donde cada uno de los protagonistas del proceso encuentran una vía de desahogo personal.
5. Al realizar una investigación áulica, las situaciones vividas se narran apegadas totalmente a la realidad, desprendiéndonos de nuestra subjetividad porque lo importante es el acto que estamos viviendo.
6. Todos los aspectos que surgen en el proceso y las perspectivas que éste genera son de importante consideración para su adecuación.
7. Nos ajustamos a un método cualitativo porque la labor educativa se centra en las necesidades y realidades de los sujetos.
8. Nuestro estudio es válido debido a los fundamentos teóricos que permiten las categorías e indicadores de nuestra instrumentalización.

En este caso se analizarán a través de categorías del lenguaje, que interacciones comunicativas áulicas perfilan el discurso pedagógico del docente como factor fundamental que define el ambiente áulico. El procedimiento de recopilación de información consistirá en la técnica de observación participante, debido a que es un método interactivo de recolección de información que requiere una implicación del observador en los acontecimientos o fenómenos que está observando, es decir, participar en la vida social y compartir las actividades fundamentales que realizan las personas que forman parte de una comunidad o de una institución. Además supone aprender los modos de expresión de un determinado grupo, incluso las mismas obligaciones y responsabilidades. Esto nos permite:

- a) Identificar los ambientes caracterizados por los contextos institucionales-personales de sus integrantes, los aspectos de la cultura docente y vida áulica.

- b) Realizar un archivo donde se evidencian la descripción de la comunidad universitaria, de las actividades que se desarrollan en el aula, las interacciones entre docente y estudiantes, así como sus significados.
- c) Comprender que en las interacciones comunicativas del docente se evidencia su identidad, su discurso pedagógico permite los procesos, las vinculaciones, determinadas situaciones o circunstancias, eventualidades, se establecen patrones de continuidad grupal, así como evidenciarse las diferencias generacionales.
- d) Identificar fallas discursivas.
- e) Generar recursos que apoyen el mejoramiento de la práctica docente.

Particularmente con este acercamiento se obtienen percepciones de la realidad estudiada que difícilmente podrían lograrse sin implicarse en ella, además de vivir en tiempo real las experiencias, él está allí y forma parte de ello. Por lo que se realizará un archivo de grabación de sesiones del docente por un semestre y el registro de observación con su respectivo guía, aunado a un mapa etnográfico de la interacción áulica.

Distribución áulica.

Profesor Fecha: Alumnos:

☆

OBSERVACIONES.

Estableciéndose las siguientes variables e indicadores para la guía de de observación:

Teoría	Variable	Indicadores
<p>Modelo de transacción Simultánea. (Saussure, De Fleur, Kearny y Plax)</p>	<p>Procesos de Interacción</p>	<p>Basados en el tipo de comunicación y respuesta de tipo <i>feedback</i> o <i>unidireccional</i>.</p>
<p>Funciones del lenguaje. (Foucault, Jakobson)</p>	<p>Relación Comunicativa</p>	<p>Clasificando en la tendencia del discurso docente: comunicación afectiva, comunicación autoritaria, comunicación conciliadora, comunicación flexible, comunicación jerárquica. Distinguiendo la intencionalidad del lenguaje del docente: lenguaje aseverativo, lenguaje expresivo, lenguaje imperativo.</p>
<p>Competencias comunicativas (Bitti)</p>	<p>Competencias Comunicativas</p>	<p>A partir de las categorías de Kinésica (movimientos y posturas corporales, expresión facial, gestos), Paralingüística (aspectos como tono, ritmo, velocidad, volumen, pausas) Proxémica (uso y estructura del espacio personal de interacción).</p>
<p>Concepciones de aprendizaje. (Porfirio Morán)</p>	<p>Práctica Docente</p>	<p>Tipificando en los tres tipos básicos de perfil docente: El modelo tradicional, el modelo tecnocrático y el modelo crítico.</p>

Cada una de estas variables tendrá su registro en la siguiente guía de observación:

DOCENTE.

COMUNICACIÓN HORIZONTAL	COMUNICACIÓN VERTICAL	COMUNICACIÓN POSITIVA	INVESTIGACION VERBAL	D.E EXPLICACIÓN DE RESPUESTAS

COMPETENCIAS.

kINESICA	PARALINGUISTICA	PROXEMICA

PRACTICA DOCENTE.

FEEDBACK	UNIDIRECCIONAL

TIPO DE COMUNICACIÓN.

AFECTIVA	AUTORITARIA	CONGLIADORA	FLEXIBLE	JERARQUICA

COM. VERBAL (LENGUAJE)

ASEVERATIVA	EXPRESIVO	IMPERATIVO

ALUMNO

E.A	P.A	S.A

Con la recopilación de estos elementos podemos identificar y detallar la práctica del docente descubriendo la intencionalidad del discurso pedagógico, así como cierto rango de impacto en los estudiantes que es un referente para evaluar nuestras interpretaciones.

La entrevista es una segunda técnica que nos permitirá “a) el obtener información de individuos o grupos, b) influir en ciertos aspectos de la conducta (opiniones, sentimientos, comportamientos)...”(Rodríguez:1999:167). En el desarrollo de la entrevista es imprescindible la relación entrevistador-entrevistado, en este caso se utiliza la entrevista en profundidad que según Spradley, se diferencia por contar con un propósito explícito, es decir, la presentación de unas explicaciones al entrevistado y la formulación de unas cuestiones.

Menciona Rodríguez que para realizar la entrevista se comienza a hablar de algún asunto intrascendente para la investigación, tocar en ella los temas más variados de manera que el informante se sienta confiado y exprese sus opiniones con naturalidad, no de hacernos olvidar la razón que nos ha reunido allí con una persona que hace unas horas era completamente desconocida. Con este sentido de la entrevista que realizaremos al docente tiene la intención de recopilar sus concepciones de su práctica y que manifiesta diariamente en las interacciones comunicativas del ambiente áulico que construye con cada uno de sus grupos.

Entrevista.

1. ¿Cuáles fueron sus inicios como docente?
2. ¿Cuál es su concepto de aprendizaje?
3. ¿Cuál es su concepto de estudiante?
4. ¿Cómo organiza el trabajo grupal?
5. Para usted ¿Cuál es el ambiente áulico que facilitaría su labor?
6. ¿Cómo generaría este ambiente óptimo?
7. ¿Qué actitudes de los estudiantes interfieren con su labor?
8. ¿Cuál es su concepto de comunicación?
9. ¿Qué tipo de comunicación favorece el aprendizaje?

Con este proceso podemos generar una categorización del docente que le permite conocer su discurso y determinar cómo se configura para que con ello mejore los detalles que en su práctica desea prevalezcan, también conocerá la intencionalidad que impregna a su actividad y dimensionará modificaciones que considere prioritarias.

La técnica del diferencial semántico la tomaremos en cuenta como un elemento que nos permita conocer cómo los factores analizados son incorporados por los alumnos, que son el otro elemento que complementa la actividad docente y ante el cual se describen los éxitos o fracasos de la docencia. El diferencial semántico fue desarrollado originalmente por Osgood, Suci y Tannenbaum (1957) consiste en una serie de adjetivos extremos que califican al objeto de actitud, ante los cuales se solicita la reacción del participante. Es decir, éste debe calificar al objeto de actitud a partir de un conjunto de adjetivos bipolares; entre cada par de éstos, se presentan varias opciones y la persona selecciona aquella que en mayor medida refleje su actitud (Sampieri:2010:255). El instrumento para recolectar la actitud hacia la identidad que perciben del docente durante su práctica por parte de los estudiantes son los siguientes:

Instrucciones: Lea el título y las palabras siguientes, marca con una "X" en el segmento que considere adecuado.		
DOCENTE		
activo	— — — — —	pasivo
realista	— — — — —	idealista
atrevido	— — — — —	tímido
tolerante	— — — — —	estricto
innovador	— — — — —	anticuado
ameno	— — — — —	aburrido
creativo	— — — — —	rutinario
democrática	— — — — —	autoritario

El siguiente es para recolectar la actitud hacia su propuesta didáctica del semestre:

Instrucciones: Lea el título y las palabras siguientes, marca con una "X" en el segmento que considere adecuado.

Propuesta Didáctica		
(Programa de Asignatura)		
fácil	— — — — —	complejo
conveniente	— — — — —	inadecuado
significativo	— — — — —	trivial
apreciable	— — — — —	común
democrático	— — — — —	autoritario
útil	— — — — —	inútil
beneficioso	— — — — —	perjudicial
agradable	— — — — —	desagradable

Finalmente con todo este proceso de integración de información podemos definir el perfil que el docente manifiesta en su discurso pedagógico y a partir del cual se fomentaría a través de las estrategias particulares el cambio a la práctica de su preferencia, al ser este un proceso netamente de auto reflexión se obtienen las áreas de oportunidad para cada sujeto dedicado a la docencia.

La exploración de perfil docente procede en 3 etapas:

1. Recopilación de información.
2. Reconocimiento de la práctica docente.
3. Confirmación del perfil docente.

Cada uno de estos momentos se conjuga en diferentes tiempos facilitando la evidencia, en cada clase la funcionalidad de las categorías planteadas. En la etapa de recopilación de información se realiza la grabación, cada sesión de un curso impartido por el docente, que se analiza con la guía de observación descrita que se complementa con el mapa etnográfico para facilitar la ubicación de los desplazamientos físicos y lingüísticos suscitados en las interacciones áulicas, así como las reacciones e impresiones de los estudiantes, esto define el tipo de comunicación establecida por el docente, así como el tipo de lenguaje que prevalece en su práctica y el uso de las competencias comunicativas que posee. Se considera como evidencia escrita el planteamiento didáctico del docente, pues

desde el manejo del lenguaje escrito se manifiesta la concepción de los elementos básicos de la práctica docente, concepción de estudiante, de aprendizaje y de él mismo.

En la etapa de reconocimiento de la práctica docente, es cuando se analizan las concepciones manifestadas en la entrevista a profundidad, así como los comentarios que en determinado momento se comparte con el investigador durante el proceso de observación; se coteja con la recopilación de la etapa anterior (evidencia escrita, interacción áulica) obteniéndose los elementos pedagógicos que caracterizan los 3 perfiles que definimos existentes en la práctica docente: tradicional, tecnocrático, crítico.

Finalmente en la confirmación del perfil docente, mediante el diferencial semántico se obtiene la perspectiva de la práctica realizada durante el curso y la relación que logro establecer con sus estudiantes. Con el análisis de todos los elementos recabados, se precisa cual es el perfil que el docente manifiesta en su discurso pedagógico, así emerge la autoevaluación y utilización de los medios que le permiten definirse como protagonista del vínculo educativo.

En este capítulo partimos de que la comunicación es el proceso que actúa como medio dinamizador del orden disciplinar de la cotidianidad donde a través del lenguaje quedan expuestas miradas, voces y específicamente concepciones de la realidad sustentadas en la subjetividad de cada interlocutor. Así a través de la lengua se configura el discurso que coexiste a través del poder que ejerce sobre otros, donde el proceso comunicativo retoma su fuente principal “el mensaje”, para reconocer su creación e interpretación. Con estos elementos se realiza la exploración de elementos comunicativos que permitirían autoevaluar el perfil docente.

CONCLUSIONES.

Esta tesis sobre el lenguaje en la configuración del discurso pedagógico, permitió identificar los elementos teóricos que permiten analizar el discurso pedagógico considerando las competencias comunicativas que definen el perfil docente. El discurso pedagógico del docente durante la práctica diaria, se configura por la transmisión de mensajes que parten de un planteamiento justificador en el que están inmersos los supuestos, las prácticas institucionales y el planteamiento crítico, del cual se edifica la comprensión dialógica del significado, esto es donde la interacción de “umbrales” simbólicos se crean conexiones sistemáticas entre las formas lingüísticas y la ideología del docente, donde el signo representa la intencionalidad del mensaje y el significado y significante causan la interacción comunicativa (codificación); cumplir con una expectativa de emisión e interpretación que según los campos de donde se tomen los conceptos, manifiesta la facultad lingüística del docente y estudiante, es decir, en este proceso se manifiesta la enunciación pedagógica e institucional donde resalta la acción de quien habla, el poder de pronunciar, de asumir responsabilidades en la enseñanza, de transformar significados y de ser habilitado con los conceptos institucionales y pedagógicos.

Con respecto a la pregunta que nos planteamos con respecto a ¿Qué relación tiene el lenguaje con el discurso pedagógico?, el primer hallazgo es que el lenguaje es el conjunto de elementos que nos permiten comunicarnos, por lo que si este es nuestro objeto de estudio debemos tomar la lengua como categoría principal de análisis. Así acudimos a Saussure que explica cómo este producto social ha conformado las normas de la unidad codificadora de la comunicación que se divulga por el habla. La lengua la adquirimos de una manera convencional que la costumbre y necesidad de darle a conocer al otro lo que pensamos, esta intención de compartir nos hace utilizar el medio escrito o vocal (parole), es decir, ponemos en acción este sistema de signos que corresponden a la construcción de cada cultura.

Constituimos el significado de los conceptos, las imágenes verbales que registramos pasivamente por la reproducción de los signos que son diversos, lo que les otorga una característica masificadora, nuestra facultad lingüística permite las interacciones de los mensajes con su particular proceso de interpretación cerebral de los signos (proceso de comunicación) debido a que al tratar de dar a conocer a otro lo que pensamos generamos el circuito del habla. Partimos de los conceptos o imágenes acústicas que adquirimos a lo largo

de nuestra vida, arraigados inconscientemente generan las interpretaciones que externalizamos por el habla que llega a los sentidos del otro (fonación/audición). Las instituciones educativas tienen la función de enseñar el código lingüístico de interacción comunicativa que es lo que nos otorga una identidad social.

Al acercarnos al conocimiento de los signos lingüísticos generamos la vinculación del proceso y las competencias comunicativas, por ello nos remitimos a la semiótica, el signo lingüístico es una entidad conformada por el concepto y la imagen acústica, es decir, la representación sensorial del signo. En la lingüística como todo en nuestra vida, se constituyen vínculos que determinan las acciones que realizamos, esto por los valores que siempre están actuando como un eje determinado en el cruce de las simultaneidades (relaciones) y las sucesiones (cambios), este entrecruzamiento denominará la sincronía-diacronía del signo que perpetua la continuidad de la lengua.

La lengua evoluciona azarosamente mientras la escritura se centra en la grafía alejándose de aquello que debe representar. La imagen acústica y el concepto cambian en la medida que la relación entre la idea y el signo y tiene un desplazamiento, esta situación es la que nos ilustra la mutabilidad del signo, pues la lengua queda indefensa ante los factores que cambian la relación significado y significante. En educación la funcionalidad del signo está presente en la consolidación de los campos semánticos que caracterizan los diálogos pedagógicos, así como el flujo de las interpretaciones por la diversidad de significados que caracterizan una postura teórica de la profesión.

Pero ¿Qué evidencia el discurso pedagógico?, entendimos que la lengua es el sistema de signos que nos permite transmitir nuestros pensamientos posicionándonos dentro de las instancias sociales. El signo como medio de interpretación desarrolla tres funciones discursivas: designar, clasificar e intercambiar símbolos, el símbolo es el referente comunicativo de los valores que otorgan sentido y significado a las acciones realizadas en grupo, así el signo abstrae esta acción y la palabra se convierte en su medio de difusión. Con la lengua creamos enunciados que originan discursos, estos construyen las entidades de las que hablamos, objetos, conceptos, fenómenos sociales. Por lo que las competencias comunicativas son el medio que evidencia nuestro pensamiento.

Las interacciones incluyen la relación del saber y el poder que se incorporan con la verdad de una minoría poderosa, que a través de la disciplina se edifica culturalmente, la denominación de lo normal-anormal que es la vía principal del establecimiento de las relaciones de poder. Reconocemos que las interpretaciones se constituyen así a través de la relación significado-significante, al darle prioridad a la interpretación lo que nos interesa, entonces lingüísticamente hablando es la significación entendida como la dispersión de interpretaciones que se construyen a partir de determinado conjunto de discursos (lenguaje), así se logra replantear nuestra voluntad de verdad, se entendería el discurso como un acontecimiento y se erradicaría la soberanía del significante. Con la enunciación se define la interacción, el qué se diga, quién lo diga y cómo lo diga, define quien tiene el derecho a continuar el diálogo construyéndose el significado de aquello a lo que se hace referencia, colocamos determinaciones asentadas en familias discursivas, esto es la referencia del aglomerado de palabras que muestra el campo de saber (tecnicismos) en el que se posiciona el interlocutor.

Esta reproducción mantiene las cotidianas ideas dominantes que van modificando a la sociedad, la importancia de analizarlos radica en identificar la ideología que está oculta en esa utilización enunciativa, razón que emite el discurso del sujeto que establece la interacción comunicativa en esta acción. Cualquier contradicción discursiva será perceptible por la interpretación de las competencias comunicativas que cada uno de los comunicantes posicione frente al otro, así como el uso que realice de su facultad lingüística.

El discurso existe por el mundo simbólico que ha creado una verdad apoyada y distribuida institucionalmente, que permea una coacción de poder sobre otros discursos, es decir, se establecen sistemas de exclusión si un discurso no está fundamentándose en aquella verdad que se ha constituido como única e irremovible. Las relaciones discursivas de los seres humanos tienen su origen en el enunciado (átomo del discurso), esta unidad discursiva existe gracias al signo, su uso permite conocer la posición del sujeto en determinado tiempo, en un contexto en el que se traduce su disposición a adueñarse de aquel poder que desea y comunica, he aquí como la interpretación de los mensajes es la protagonista que potencializa la interacción.

La función enunciativa no es ingenua, siempre crea movimientos que colapsa las realidades creando un pensamiento arqueológico el cual parte de destruir las propias concepciones para edificar la coherencia y congruencia con nosotros mismos, estableciendo así la relación con lo que enunciamos, que posiciona con el poder de la palabra ante el discurso del otro. Siempre hay que cuestionarnos el porqué, el para qué de lo dicho y pensar en lo no dicho. Reconocer las estructuras permite la unidad y la correlación del discurso con el sujeto, como un ser histórico en el cual están inmersas las connotaciones de poder, por lo que cada palabra es una identidad reflejada en el discurso, por lo tanto matiza el flujo comunicativo y caracteriza la práctica docente.

Al comunicar partimos de nuestra necesidad individual de transmitir mensajes haciendo uso de los diversos recursos del lenguaje, símbolos, signos verbales y señales contextuales para expresar los significados que construyen esa transmisión de información, hacia quien se dirige el mensaje, en el aula estos mensajes (discurso) contraen las simbolizaciones creadas de la relación docente-estudiante que se sustentan en las prácticas dominantes en determinado contexto histórico y convergen diversidad de intencionalidades donde en cada uno de los actores creadores de la acción educativa configura su identidad. Partimos de entender la comunicación como un proceso aceptando así la injerencia del lenguaje y la lengua como el medio originario al tratar de transmitir nuestros pensamientos, transmitir mensajes haciendo uso de los diversos recursos del lenguaje, símbolos, signos verbales y señales contextuales para expresar los significados y sus reglas.

Un reto de la pedagogía en la práctica docente particularmente en el análisis discursivo, es tener claridad en los fundamentos de las teorías comunicativas a las que podemos clasificar en dos tendencias, considerar la comunicación como acto o como proceso, de aquí que al repasar las diversas teorías vemos como poco a poco se van sumando aspectos muy específicos que se argumenta que han sido ignorados; sin embargo podemos decir que tales situaciones ya habían sido consideradas para hablar del acto del habla como lo hace Saussure, en su explicación queda claro que la comunicación para él es un proceso que se debe estudiar tomando como punto de origen los aspectos lingüísticos e invariablemente siempre se hace referencia a estos aspectos, en cambio al detenerse en la visión del acto, se derivan un sinnúmero de acciones y explicaciones que se alejan de su objeto de estudio que es el lenguaje, es lo que observo ha sucedido en las bases teóricas de la comunicación, así en la

práctica docente esta confusión ha creado al tocarse el tema de la comunicación áulica una preocupación por la corrección gramatical cuando comunicación como se ha revisado no sólo es habla e involucra a todos los recursos y actores que crean el ambiente áulico.

El mensaje es una parte fundamental, pues permite conocer a los otros pero principalmente a nosotros mismos en la manera que nos conducimos y reaccionamos, consideramos el mensaje como el eje conductor en la edificación del discurso pedagógico, el mensaje entendido como los símbolos que se constituyen por los significados y significaciones construidos por el proceso comunicativo en determinado contexto que define la interacción comunicativa.

El modelo de Comunicación Transaccional es nuestro referente, debido a que es una visión que reconoce los procesos que constituyen al sujeto comunicativo como creador de las interacciones en cuanto emergen de la codificación y decodificación simultánea de los mensajes, poniéndose los comunicantes uno en el lugar del otro, lo que genera una comunicación de retorno, así se tiene gran influencia del espacio físico, de la actividad sociocultural y el tipo de relación que existe entre ellos. Las funciones del lenguaje proyectan la importancia que tiene el mensaje en la comunicación, una u otra destacarán por la significación ordenada de las sensaciones percibidas que ejercemos sobre los objetos, así se concreta la funcionalidad del signo.

Además inherente a estos factores de la comunicación reconoce seis funciones lingüísticas, la función referencial, conativa, emotiva, poética, fática y metalingüística, éstas son válidas en todos los modos de comunicación, se alcanza cada una de éstas en base a los medios que vehiculizan los mensajes, de esta forma se van configurando sutilmente los discursos. El problema de comunicabilidad áulica se genera por la omisión del proceso comunicativo como generador de interacción de signos en la relación docente-estudiante para la conformación y flujo de mensajes que se vehiculizan por las competencias comunicativas y a través de las cuales se posicionan los discursos dominantes que caracterizan las prácticas educativas.

Las competencias comunicativas son el conjunto de precondiciones, conocimientos y reglas que hacen posible y actuable para todo individuo el significar y el comunicar, por ello identificamos: la competencia lingüística, paralingüística, kinésica, proxémica, ejecutiva, pragmática y sociocultural. El uso de cada una de éstas lo aprendemos conforme vamos

creciendo e interactuando en sociedad, partimos de ir adquiriendo el código lingüístico de la comunidad, al tener el dominio de éste y de las competencias comunicativas, refinamos nuestros recursos comunicativos.

El proceso comunicativo existe por las interacciones comunicativas, partimos de que al comunicar tenemos establecida una meta compartir nuestros pensamientos, a partir de ésta se accionan los componentes del proceso comunicativo y que logran la interacción a través del uso de las competencias comunicativas (que en cada sujeto se potencializan día a día), logramos la interpretación a nuestros discursos. He aquí el trinomio que da lugar a la configuración del discurso pedagógico: los componentes del proceso comunicativo, las interacciones y el uso de competencias.

La comunicación es el proceso que actúa como medio dinamizador del orden disciplinar de la cotidianidad donde a través del lenguaje quedan expuestas miradas, voces y específicamente concepciones de la realidad sustentadas en la subjetividad de cada interlocutor.

El signo es siempre la marca de una intención de comunicar un sentido concretado en el mensaje, donde significado y significante son los causantes de la interacción comunicativa de la que resulta la significación. El discurso existe por el mundo simbólico que ha creado una verdad apoyada y distribuida institucionalmente, que permea una coacción de poder sobre otros discursos, es decir, se establecen sistemas de exclusión si un discurso no está fundamentándose en aquella verdad que se ha constituido como única e irremovible. Normalmente en el proceso comunicativo seleccionamos y atendemos los mensajes debido a las fuentes o expectativas de emisión, lo que influye directamente en su creación e interpretación.

Para comprender ¿Qué relación comunicativa propicia el docente?, reconocemos que el proceso de enseñanza existe por y con los otros, intercambiándose los umbrales, barreras simbólicas del docente dentro del aula delimitan las posibilidades de transformación, reproducción y oposición, creándose ambientes de comunicación según la intencionalidad de las subjetividades del docente-estudiante y que permiten una identidad grupal. La concepción de educación es el referente de la cultura docente, donde determinado grupo de personas

constituyen redes de significaciones que abstraen esta acción y la caracterizan según el uso determinado de las palabras. Así podemos decir que los campos institucionales conforman en el docente, el código en el que se desarrolla su discurso, el contacto áulico permite que el flujo de signos determine la relación de enseñanza con el discente, la propuesta didáctica es el origen del discurso pedagógico a difundir en un curso; si bien el pensamiento se concreta de forma escrita, su interpretación es construida en el proceder diario y en cómo se consolidan las relaciones comunicativas.

En la configuración del discurso pedagógico en las enunciaciones, colocamos determinaciones asentadas en familias discursivas, esto es la referencia del aglomerado de palabras que muestra el campo de saber (tecnicismos) en el que se posiciona el interlocutor, esta reproducción mantiene las cotidianas ideas dominantes que van modificando a la sociedad; la importancia de analizar radica en encontrar lo que está oculto en esa utilización enunciativa, la ideología, razón que emite el discurso del sujeto que establece la interacción comunicativa, por lo tanto podemos reconocer cinco tendencias que caracterizarán la comunicación en el aula: comunicación afectiva, autoritaria, conciliadora, flexible, jerárquica y las cuales se sustentan en las funciones de lenguaje descritas como funciones lingüísticas inherentes a estos factores de la comunicación, la función referencial, conativa, emotiva, poética, fática y metalingüística, según la intencionalidad del emisor se congregará en el proceso comunicativo, dando énfasis a alguna de estas funciones, la predominancia de alguna de estas nos permite hablar de cinco tipos de comunicación docente en el aula.

Esta intencionalidad comunicativa permite identificar la tendencia didáctica que caracteriza la relación que éste prioriza y que nos permite interpretar su vocación clasificándola según los siguientes perfiles, retomando las tendencias didácticas en base a tres modelos de educación que se han manifestado históricamente y conforman la realidad de la práctica docente, distinguiéndose así el modelo tradicional, el modelo de la tecnología educativa y el modelo crítico. Así confirmamos que los docentes somos seres de comunicación, donde ésta se concibe como un proceso que ejercita la subjetividad de las expresiones, relaciones, proyecciones, interacción que conforma la identidad de los comunicantes.

Es pertinente considerar que los aportes que tiene esta investigación son el entendimiento de la teoría comunicativa tomando como fundamento su origen semiótico que permiten entender

el proceso comunicativo en toda su dinámica. Otro aporte es pensar que la comunicación es un proceso arqueológico que se origina por las funciones discursivas, esto nos permite afirmar que la práctica docente es comunicación y por lo tanto se pueden crear recursos con los cuales los docentes pueden mejorar su práctica.

Pienso que construir una propuesta de evaluación docente puede ser viable siempre que ésta se considere como un recurso prioritario de apoyo al docente en su labor y que el anclaje institucional con el departamento de formación docente permitirá la generación de los recursos adecuados a las necesidades áulicas, en este caso la exploración propuesta permite al docente reflexionar sobre su actuar y visualizar mejor sus necesidades.

Hace falta en la investigación educativa internarnos en la utilización del lenguaje como un recurso que como aquí logramos vislumbrar el cual determina el acto educativo, así como indagar en las condicionantes institucionales que definen la práctica docente, en si desmenuzar la lógica actual de la docencia para ubicar la problemática que indudablemente conforma la identidad pedagógica. Destaco la necesidad de generar más proyectos sobre las dimensiones discursivas, profundizando en la influencia del lenguaje en el estudiante, los factores que generan la apatía estudiantil, realizar análisis de la comunicación en el aula, conocer el discurso estudiantil, profundizar en la identidad del docente universitario. Además que uno de los retos contundentes como pedagogos es recurrir a la lingüística y a la comunicación por ser las disciplinas que plasman el acto educativo.

Quedo pendiente en esta investigación la realización de la exploración de perfil docente en una muestra representativa para mostrar la funcionalidad de la instrumentalización, lo que da la pauta para abordar la práctica docente.

Finalmente, creo que la construcción de una pedagogía del lenguaje aquí consolida su fundamento y llegará a las aulas en la medida que se cumpla la siguiente frase de Guilles Deleuze: *No aprendemos nada con quien nos dice: << Haz como yo>>. Nuestros únicos maestros son aquellos que nos dicen << hazlo conmigo>>, y que en vez de proponernos gestos para reproducir, saben emitir signos desplegados en lo heterogéneo* (Bárcena: 91).

BIBLIOGRAFÍA.

- AVENDAÑO Fernando y Ma.Luisa Mirreti. *El desarrollo de la lengua oral en el aula: estrategias para enseñar a escuchar y hablar*, Argentina: Homo sapiens. 2003.
- BÁRCENA, Fernando y Joan-Carles Mélich. *La educación como acontecimiento ético-Natalidad, narración y hospitalidad*, España: Paidós. 2000.
- BARREIRO, Telma. *Conflictos en el aula*, Argentina Ed. Novedades educativas. 2000
- BERLO, David K. *El proceso de comunicación: introducción a la teoría y a la práctica*, Buenos Aires: El Ateneo. 2002.
- BITTI Richi E.PIO/Bruna Zani. *La comunicación como proceso social*. México: Grijalbo. 2000.
- CASTELLS, Manuel. *Capital y multinacional, estado nación y comunidades locales*, México, Siglo XXI. 2000.
- Comunicación y poder*. España: Alianza Editorial.2009.
- CASTELEIRO, Oliveros Luis. *La revolución en lingüística: Ferdinand de Saussure*. España: Universidad de Compostela.2000.
- CASTILLA DEL PINO Carlos .*La incomunicación*. Barcelona: Ediciones Península.1979.
- CIRIZA Alejandra y otros. *El discurso pedagógico*. Universidad Rafael Sandivar, Guatemala.2000.
- DA SILVA, TadeuTomaz .*Las pedagogías psicológicas y el gobierno del yo en tiempos neoliberales*. Sevilla: M.C.E.P. SEVILLA.2000.
- DE ALBA, Alicia, *Pensar con Foucault nuevos horizontes e imaginarios en educación*. México: editorial UAZ. 2011.
- DELEUZE, Gilles. *Foucault*. España: Paidós.1987.
- ERIBON, Didier. *Michael Foucault*. España: Anagrama. 2004.
- FOUCAULT, Michael. *Arqueología del saber*. México. Siglo XXI. 2003.
- El orden del discurso*. México. Tusquets editores. 1973.
- *Esto no es una pipa*. España: Anagrama. 1973.
- Estética, ética y hermenéutica. Obras esenciales, Volumen III*. España: Paidós. 1999.

-----*Las palabras y las cosas*. México. Siglo XXI. 2003.

----- *Vigilar y castigar-Nacimiento de la prisión*. México. Siglo XXI. 2002

FABRA MIQUEN, María Luisa y Doménech. *Hablar y Escuchar –relatos de profesores y estudiantes-* Madrid: Paidós. 2000.

GUIRAUD Pierre. *La semiología*. México: Siglo XXI. 1982.

GOMEZ, Sollano Marcela. *Discurso pedagógico: horizonte epistémico de la formación docente* .México; Pax México. 2005.

GIROUX Sylvian y GinetteTremblay. *Metodología de las ciencias sociales* .México: Fondo de Cultura Económica. 2011.

HALLIDAY, M y Hasan, R.*El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y el significado*. Londres: Editorial Arnold. 1985.

JAKOBSON Roman. *El marco del lenguaje*. México: Fondo de cultura Económica. 1996.

-----*Lingüística, poética, tiempo*. Barcelona: Grijalbo. 1980

KINCHELOE, Joe L.*Hacia una revisión crítica del Pensamiento Docente*. Madrid: Octaedro. 2001.

KONRAD Koerner. *Ferdinand de Saussure*. Madrid: Gredos. 1982.

LEROY Maurice. *Las grandes corrientes de la lingüística*. (2ºEd.)México: Fondo de Cultura Económica. 1976.

LUCAS Marín, Antonio. *Sociología de la comunicación*. Madrid: Trotta. 1999.

MCLUHAN, Marshall. *Comprender los medios de comunicación las extensiones del ser humano*. : España: Paidós. 2009

MARDONES J.M y N Usua. *Filosofía de las Ciencias Sociales y Humanas*. España: Fontamara. 2003.

PASQUALI, Antonio. *Comprender la comunicación* .España: Gedisa. 2007

PANSZA, Margarita G. *Fundamentación de la didáctica*: México: Gernika. 2011.

- PASTOR, Ruiz Yolanda. *Psicología social de la comunicación: aspectos básicos y aplicados*: Madrid: ediciones Pirámide. 2006.
- PRIETO, Castillo Daniel. *La fiesta del lenguaje*. México: ed.Coyoacán. 1999.
- *La comunicación en la educación*, Argentina: ed. La cruzía.2004.
- RODRIGUEZ, Gómez Gregorio y otros. *Metodología de la investigación cualitativa*. Ed. Aljibe. 1999.
- RODRIGUEZ, Félix. *El lenguaje de los jóvenes*. Madrid, España: Editorial Ariel. 2000.
- REDONDO, García Emilio. *Educación y comunicación*-. Madrid, España: Ariel. 2000.
- SAUSSURE Ferdinand de. *Curso de lingüística general*. (12°ed.) Traducción: Mauro Armiño. México: Fontamara. 1998.
- *Escritos sobre lingüística general*. España; Gedisa. 2004.
- SAMPIERI, Hernández Roberto *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill. 2010.
- VERDERBER, Rudolph y Kathleen S. Verderber. *¡Comunícate!* .Cengage Learning.2009.